
MEDICINA.—RUPTURAS DEL ÚTERO CONSIDERADAS SOBRE TODO BAJO EL PUNTO DE VISTA DE SU FRECUENCIA, ETIOLOGÍA I TRATAMIENTO I ESPECIALMENTE EN SANTIAGO DE CHILE.—*Memoria de prueba para optar al grado de licenciado en la Facultad de Medicina i Farmacia, por el señor Emilio Petit Pinaud.*

Señores:

Durante mi asistencia a la Clínica Obstétrica del Dr. señor Adolfo Murillo, tuve ocasion de presenciar cinco casos de ruptura del útero, habiéndose ya presentado en vacaciones otro caso. La frecuencia de la afeccion en este año me indujo a estudiar este punto.

El número de observaciones sobre el cual he construido mi trabajo es de 106, que no he querido copiar en esta Memoria, limitándome al fin de ella a la narracion de los casos que he observado personalmente i de aquellos que han tenido lugar en Chile i cuya observacion he podido procurarme.

A imitacion del Dr. Jolly, elimino de esta memoria las rupturas producidas por instrumentos o armas que, atravesando la pared abdominal, han alcanzado a herir la matriz; elimino tambien las pequeñas desgarraduras del cuello i vajina i las perforaciones debidas a procesos mórbidos (caida de escaras, abscesos, etc.) *post partum*.

Solo voi a ocuparme de las rupturas durante el trabajo, dejando a un lado las que tienen lugar en el curso del embarazo, pues no solo no he visto un solo caso sino que aun no se ha presentado uno solo en la Maternidad de Santiago.

HISTORIA

Temiendo, señores, abusar de vuestra benévola atencion, me li-

mitaré a trazar en breve resúmen la historia de la afeccion que me ocupa.

Parece que Celso, Plater i A. Paré hubieran observado rupturas uterinas, pero es necesario llegar a Guillemeau para encontrar casos comprobados por la autopsia. En efecto, en su libro «*De la grossesse et de l'accouchement*», publicado en 1621, refiere no solo rupturas uterinas, sino que tambien indica sus causas. Desde esa época casi todos los comadrones hablan de esta terrible complicacion, pero solo en 1756 se encuentra un trabajo especial sobre la materia. En esa época publicó Crantz, una excelente Memoria en que estudia con cuidado las rupturas uterinas; trabajo que aun se consulta hoy dia. Sin embargo, algunos años ántes Muller se habia ocupado del mismo asunto i pocos años despues By escribia su tésis sobre rupturas de la matriz.

Posteriormente encontramos a Baudelocque, Gasthshore, De-neux, Lamare Picquot, Mme. Lachapelle, Ramsbootham, Dubois, Keever, Ritter, Tyler Smith, Bluff, Kayser, Simpson, Trask, Lehmann, Franqué, Mme. Alliot, Jolly, Cádiz, etc. Todos estos médicos se han ocupado de las rupturas, publicando muchos de ellos memorias de grande interes.

En fin, podemos decir que desde Guillemeau las rupturas del útero se impusieron en el estudio de la Obstetricia, dedicándose en cada pais gran número de médicos al estudio de esta afeccion, sobre todo bajo el punto de vista de la etiolojia i tratamiento que diariamente hace progresos inmensos hasta el punto de haber disminuido la mortalidad en los casos de ruptura del útero, en mas de un 50 por ciento.

Paso ahora a ocuparme de la frecuencia.

FRECUENCIA

Mucha, muchísima diverjencia existe entre los diferentes autores a cerca de la relacion que hai entre el número de partos i las rupturas uterinas como veremos mas adelante. Pero para mí esta diverjencia de opiniones depende en gran parte de los diversos paises en que se estudian, porque en tal o cual pais es comun tal o cual causa de ruptura, como las estrecheces pelvianas en ciertas rejiones de Europa, la falta de conocimientos terapéuticos, i de allí el abuso de ciertos medicamentos, como el sécale, por las matronas; ciertas creencias i medios puestos en práctica como sucede aquí en Chile, donde es raro ver llegar a la Maternidad una mu-

jer que ántes en la calle o campo no haya sido sometida al manteo u otros procedimientos, cuando han tenido la suerte de escapar de las manos de las m3dicas que con sus maniobras internas producen desgarros tremendos, ya de las partes esternas podr3amos decir, ya lo que es mucho mas serio, de las internas (cuello i matriz). Antes de citar los datos propios a la Maternidad de Santiago, estudiaremos algunos estranjeros.

Todos o casi todos los toc3logos est3n acordes en considerar esta afeccion como mui rara, pero para mas claridad citaremos las siguientes estadísticas:

NOMBRE DEL AUTOR	Número de partos	Número de rupturas	I. R. port. p.
Franqué.....	367,708	114	1/3,225
Jolly.....	782,741	230	1/3,403
Hugenberger.....	473,340	298	1/1,581
Riecke-Bluff.....	219,535	6	1/36,555
Ramsbootham.....	75,494	15	1/5,032
F. H. Ramsbootham.....	68,435	13	1/5,033
Bandl.....	56,003	32	1/1,781
More-Madden.....	61,814	92	1/672
Wieland.....	28,299	11	1/2,572
Hall Davis.....	13,783	3	1/4,594
Johnston y Sinclair.....	13,748	17	1/808
Collins.....	16,654	34	1/489
Churchill-Clarcke.....	10,837	8	1/1,354
M. Kever.....	8,600	20	1/430
Martín.....	9,836	9	1/1,093
Devillez.....	7,833	7	1/1,118
Amsterdam-Lehmann.....	7,000	3	1/2,333
Clintock y Hardy.....	6,634	9	1/737
Busch.....	6,077	1	1/6,077
Merrimann.....	2,947	1	1/2,947
Paccaud.....	4,180	2	1/2,090
Trogood.....	1,135	4	1/283
Watson.....	800	3	1/266
E. Petit.....	9,096	17	1/535
Burns.....	1/940
Fritzel.....	1/621
Bluff.....	1/466
Ingleby.....	1/300
Grégoire.....	en 30 años	16
Douglas.....	en 20 "	20
E. Petit.....	en 11 "	17

Después de haber revisado año por año el Boletín de la Maternidad publicado en la *Revista Médica* hasta el año 82 i desde esa fecha hasta el 1.º de octubre del presente año en los *Anales* que tuvo la amabilidad de suministrarme el Dr. A. Marillo, después de haber eliminado mes a mes el número de abortos, las mujeres que no han desembarazado en la casa, etc., he llegado al resultado siguiente:

	Partos	Rupturas
1875 desde setiembre hasta mayo de 1876...	434	...
1876 » junio » » 1877...	625	...
1877 » » » » 1878...	713	...
1878 » » » » 1879...	797	...
1879 » » » » 1880...	890	...
1880 » » » diciembre 1880...	522	1
1881 » enero » » 1881...	823	...
1882 » » » » 1882...	865	4
1883 » » » » 1883...	929	4
1884 » » » » 1884...	882	1
1885 » » » » 1885...	992	1
1886 » » » octubre de 1886...	624	6
Total.....	9096	17

Como se puede ver en este cuadro, Chile es uno de los países en que las rupturas del útero presentan una frecuencia relativamente considerable. Pero ¿a qué debemos atribuir esta frecuencia?

1.º Creo que la causa principal, por no decir la única, es la falta de instrucción del pueblo que prefiere ponerse en manos de comadres o personas inespertas ántes de recurrir a los auxilios de la ciencia.

2.º El existir para la provincia de Santiago una sola Casa de Maternidad, de tal manera que a veces las mujeres tienen que andar en carretas i por caminos en pésimo estado mas de 20 o 30 leguas, sacudidas por los saltos del vehículo i llegando al hospital en un estado cercano de la muerte. (Véase las observaciones).

Por otra parte, es proverbial la facilidad con que desembarazan nuestras mujeres del pueblo, debido esto a la anchura considerable de su pélvis, i aun mas, creo que no hai país en el mundo donde las evoluciones espontáneas, en las presentaciones de tronco, se verifiquen con mayor frecuencia. (Para cerciorarse del hecho que asevero basta hojear el Boletín de la Maternidad). Por consiguiente, ¿a qué atribuir las rupturas si no es a las causas que dejo men-

cionadas? Tal vez pudiéramos agregar otra i es la frecuencia de las afecciones de la matriz, debida a la falta de limpieza de nuestro pueblo, i a los traumatismos con que los amables maridos o amantes acarician a sus mujeres.

Ahora nos queda otro punto que tratar i es: la frecuencia relativa de las rupturas espontáneas i de las traumáticas.

No me estenderé mucho sobre este punto i solo citaré algunas cifras.

NOMBRE DEL AUTOR	Número de rupturas	Espons.	Traumát.
Jolly.....	573	376	197
Emilio Petit.....	89	64	25
Total.....	662	440	222

Tenemos, pues, sobre 662 rupturas en que se encuentra indicada la causa, 440 rupturas espontáneas i 222 traumáticas o sea 2 rupturas espontáneas por 1 traumática.

Resumiendo todas las observaciones que dejo apuntadas en el cuadro anterior, llegamos al resultado siguiente: sobre 2.253,729 partos tenemos 952 rupturas o sea un término medio de 1 ruptura por 2,256 partos.

ETIOLOGIA

Paso ahora a ocuparme de uno de los capítulos mas importantes e interesantes en el estudio de las rupturas de la matriz: es éste el de sus causas.

Los autores están mui léjos de estar acordes sobre la frecuencia i la mayor o menor importancia e influencia que ejercen sobre la produccion de las rupturas las diversas causas que les dan oríjen.

Es así como algunos autores creen en el predominio de algunas o de una causa sobre otras, que son consideradas, por el contrario, por otros autores como de una importancia mui mínima.

Esta diverjencia de los autores depende para mí de los diversos países en que se estudia esta afeccion. Así una de las causas con-

siderada como mas frecuente en el viejo continente es talvez la estrechez pélvica; aquí en Chile, como lo veremos mas adelante, este factor casi no figura en la produccion de las rupturas.

Pero no me ocuparé en este momento en hacer resaltar diferencias que se apreciarán mucho mejor al tratar cada causa en particular.

Se dividen las causas de las rupturas en *predisponentes* i *ocasionales*.

Jolly divide las primeras en tres clases segun obren sobre la *matrix*, el *contenido* o sobre *las partes* que tiene que atravesar el feto.

Ademas debemos mencionar la influencia de la *edad*, de la *multiparidad* i *duracion del trabajo*.

Edad.—«La edad, dice Jolly, ejerce una influencia manifiesta i es de 30 a 40 años cuando las rupturas son mas frecuentes». Sobre este punto no estoi completamente de acuerdo con este autor, pues si bien es cierto que de sus investigaciones resulta que la edad en que las rupturas se presentan con mayor frecuencia es la que ya mencionamos, de las mias se desprende que es de los 20 a los 30 años cuando predomina esta afeccion, como puede verse por el cuadro siguiente:

NÚMERO DE PARTOS ANTERIORES	De 21 a 30 20 rupturas		De 31 a 40 8 rupturas		Sin indicacion 61 rupturas	
	Spontáneas	Traumát.	Spontáneas	Traumát.	Spontáneas	Traumát.
	Primíparas.....	1	4		1	1
Después de 1.....	4				2	2
" " 2.....	2				2	1
" " 3.....	2		1	1	4	1
" " 4.....	2	1	1	1	3	
" " 5.....		1			3	1
" " 6.....			1		2	1
" " 7.....					1	
" " 8.....				1	1	
" " 9.....					1	
" " 10.....			1			
" " 13.....					1	
Multiparas.....					2	1
Sin indicacion.....	1	2			25	4
Totales.....	12	8	4	4	48	13

Fusionando el cuadro de Jolly con el mio, he podido llegar a esta conclusion, basada sobre cerca de 700 casos: que las rupturas del útero presentan su máximum de frecuencia de los 25 a los 35 años.

Antes de los 20 años las rupturas son sumamente raras como tambien despues de los 40. Así sobre 333 casos en que se encuentra indicada la edad, encontramos:

Antes de los 20 años	7 rupturas
Despues de 40 »	33 »

O sea un total de 40 rupturas

Multiparidad.—La multiparidad para todos los autores ejerce una influencia manifiesta sobre la produccion de las rupturas como puede verse por el cuadro que dejo apuntado i por las cifras siguientes:

		Primíparas	Múltiparas
Churchill sobre	75 rupturas	9	66
Trask »	320 »	39	285
Wilmart »	100 »	15	85
Kormann »	63 »	7	56
Franqué »	28 »	2	26
Bandl »	546 »	61	481
Klob »	28 »	5	23
Jolly »	435 »	37	398
E. Petit »	61 »	10	51
Total sobre 1656 rupturas		185	1471

Sin embargo, Tyler-Smith niega esta influencia i sostiene al contrario que la primiparidad es causa de ruptura: «Las rupturas uterinas, dice, són tanto sino mas frecuentes en las primíparas que en las múltiparas. Sobre 75 casos recojidos por Churchill en que está indicado el número de partos anteriores se encuentran 9 primíparas; sobre 303 de Trask, 24 primíparas. Si se compara en masa es claro que estas están ménos espuestas, pero si se distinguen las mujeres que han tenido 2, 3 o mas partos i que han tenido rupturas vemos que las primíparas están en mayoría».

Este raciocinio que a primera vista parece admisible, no resiste a un exámen, aun superficial, pues descansa sobre un doble error: error de hechos i error de raciocinio. En efecto, como puede verse en el cuadro de Jolly, como en el que dejo apuntado mas arriba, es falso que las rupturas ataquen mas primíparas que múltiparas tomadas separadamente. Pero para hacer resaltar mas el hecho voi a dar algunas cifras tomadas de mi cuadro:

	Espon táneas	Traumáticas	Total
Rupturas en primíparas.....	2	7	9
» » secundíparas.....	6	2	8
» despues de 2 partos.....	4	1	5
» » » 3 »	7	2	9
» » » 4 »	6	2	8
» » » 5 »	3	2	5

Por estas cifras vemos que las rupturas traumáticas son mas frecuentes en las primíparas, pero que las espontáneas son infinitamente mas raras, predominando al contrario en las múltiparas.

«Error de raciocinio, dice Jolly, pues el número de mujeres que paren una sola vez es mucho mayor que las que tienen 2, 3 o mas hijos; sería necesario para que la proporción de Tyler Smith estuviera justificada, que el número de rupturas en las primíparas fuera muchísimo mas considerable que en las múltiparas, fenómeno que no existe, como hemos visto».

¿Cómo esplicamos esta influencia de la multiparidad sobre la producción de las rupturas de la matriz?

Muchas i variadas esplicaciones se han dado. Así algunos han invocado ciertas transformaciones del tejido uterino despues del parto, otros el adelgazamiento que experimentan las paredes uterinas, algunos aun la dejeneracion grasosa de las fibras musculares; en fin, una debilidad en el poder contractil del útero, debilidad que prolongaría el trabajo i espondria de esta manera a las rupturas.

Yo por mi parte creo que debe mirarse esta influencia de los partos anteriores bajo un doble punto de vista.

1.º El o los partos anteriores han sido normales así como sus consecuencias i la involucion uterina se ha verificado sin dejar ninguna alteracion.

2.º El o los partos anteriores no han sido normales, o siendo normales han sobrevenido complicaciones *post-partum*.

En el *primer* caso creo que la multiparidad tiene influencia, pero cuando el número de partos pasa de cuatro, pues la delgadez de las paredes uterinas no es un fenómeno que sobreviene despues de uno o dos partos, sino despues de muchos, i aun cuando sobreviniera al primero no sería esta una causa para que se verificara una ruptura, pues, como dice mui bien Mme. Lachapelle, «algunas veces el útero mas delgado i mas frágil en apariencia sostiene sin peligro los esfuerzos mas violentos». A esto agregaré que yo mismo he visto i asistido en la Maternidad una mujer cuyas paredes uterinas eran sumamente delgadas i que tuvo un parto normal i de mui poca duracion apesar de ser primípara.

Lo mismo podria decir de la degeneracion grasosa de las fibras musculares; i aun esta degeneracion solo se observa despues de los partos cuyas consecuencias han sido anormales, i en los en que ha habido una infeccion séptica o una inflamacion del tejido uterino. Sin embargo, cuando el útero ha sido mui sobrecargado de trabajo, como todo órgano de la economía, experimenta la degeneracion, pero, como vuelvo a repetirlo, solo cuando ha sido mui sobrecargado de trabajo.

Por lo que toca al *segundo* caso, no necesito decir que todo tejido enfermo o que ha estado sufriendo presenta mucho menor resistencia que uno sano. Por consiguiente, la multiparidad considerada bajo este punto de vista, tiene una marcadísima influencia en la produccion de las rupturas uterinas. Aquí no me refiero a las afecciones mismas que existen en el útero, pues me ocuparé de estas al tratar de las causas dependientes o que toman origen en la matriz misma, sino que he tomado la multiparidad como causa predisponente de estas mismas afecciones i por consiguiente de ruptura.

Duracion del trabajo.—Otra causa de ruptura que debemos tener mui presente es la duracion del trabajo. Todos los autores están de acuerdo sobre la influencia que ejerce, pero para hacerla mas palpable i como la única base segura en medicina, para aseverar un hecho, es la estadística, estudiemos los siguientes datos:

Simpson sobre 13,412 partos, habiendo durado el trabajo 6 horas, ha encontrado 7 rupturas o sea una por cada 1,916 partos; sobre 2,194, duracion del trabajo de 7 a 24 horas, 10 rupturas o sea 1 por 219 partos; i sobre 217, duracion del trabajo mas de 24 horas, 7 rupturas o sea 1 por 31 partos.

Trask sobre 95 casos de rupturas da:

Duracion del trabajo	Número de rupturas	Duracion del trabajo	Número de rupturas	Duracion del trabajo	Número de rupturas
1 hora	3	12 horas	12	27 horas	1
2 horas	1	13 "	1	30 "	4
3 "	1	14 "	3	33 "	1
4 "	3	17 "	2	35 "	1
5 "	6	18 "	1	36 "	2
6 "	9	19 "	1	39 "	1
7 "	2	20 "	1	40 "	2
8 "	3	22 "	1	44 "	2
9 "	5	24 "	8	48 "	5
10 "	3	25 "	1	60 "	3
De 1 a 10 horas	36	De 10 a 25 horas	31	De 25 a 60 horas	22

En cinco casos de ruptura la duracion del trabajo fué de 3 a 4 dias.

Tomando en conjunto vemos que la duracion media del trabajo, segun este cuadro, es de 23 horas 15 minutos.

Por mi parte he llegado al resultado siguiente:

Duracion del trabajo	Número de rupturas	Duracion del trabajo	Número de rupturas
1 hora	1	25 horas	1
7 horas	1	27 "	1
10 "	1	29 "	1
12 "	3	30 "	2
14 "	2	32 "	1
16 "	1	35 "	1
17 "	3	3 dias	3
23 "	1	Mas de 3 "	1

Lo que nos da por duracion media del trabajo: 28 horas 50 minutos.

Jolly da en el cuadro siguiente la duracion del trabajo i al mismo tiempo la influencia del estado del útero, de las presentaciones viciosas i de las estrecheces pélvicas:

Duración del trabajo	Útero sano	Útero en-fermo	Pelvis es-trecha	Presenta-ción viciosa
De 1 a 6 horas.....	10	2	9	
" 7 a 11 "	13	5	12	1
" 12 a 18 "	24	2	13	1
" 19 a 24 "	14	3	9	3
" 25 a 36 "	13	1	9	2
" 37 a 48 "	17	5	8	2
" 2 a 3 días	6		4	2
Más de 3 días.....	5	1		3
Totales.....	102	16	64	14

Ahora para tomar aisladamente la influencia de la duración del trabajo, solo tomaremos en cuenta los casos de útero sano, sin que se haya presentado ninguna complicación.

Así sobre 102 casos vemos que la duración media del trabajo ha sido de 25 horas 45 minutos.

Si tomamos en cuenta los resultados de los autores citados i los fusionamos, obtendremos lo siguiente:

Trask da	como duración media	23 hs. 45 ms.
Jolly »	»	» 25 » 45 »
Emilio Petit »	»	» 28 » 50 »

Tomando el término medio general, tenemos que la duración media del trabajo es de 25 horas 56 minutos.

Creo, pues, que la duración del trabajo influye de una manera manifiesta i que mientras más largo es aquel mayores son las probabilidades de ruptura; esto lo demuestra claramente la estadística de Simpson, como ya habrá podido verse. Además, sabemos que la duración del parto normal es generalmente de 6 horas, mientras que en los casos de ruptura es de 25 a 26 horas.

En la Maternidad de Santiago, donde generalmente el trabajo es muy corto, he podido notar que los casos de ruptura se han presentado después de un trabajo muy largo; así sobre 7 casos observados en dicho establecimiento la duración del trabajo ha sido: en un caso de 22 horas, en dos casos 48 i en cuatro casos de tres días.

Sexo del feto.—Muchos autores i sobre todo los ingleses admiten que el sexo del feto ejerce una cierta influencia en la produccion de las rupturas, i esta opinion la fundan en la estadística, que si bien es cierto no comprende un número considerable de casos no por eso deja de poner en evidencia manifiesta la preponderancia del sexo masculino en los casos de ruptura.

	Hombres	Mujeres
Así: Keever en 20 casos ha encontrado	15	5
Collins » 34 » » »	23	11
Bandl » 13 » » »	10	3
E. Petit » 17 » » »	13	4

Pero parece que en este caso debe atribuirse la influencia no al sexo sino a que, por regla jeneral, el volúmen del feto masculino es mayor que el de los femeninos i lo que me hace convencerme mas en esta idea es que cuando el sexo del niño, en los casos que he observado, ha sido femenino, siempre ha tenido un peso superior a 3,000 gramos, salvo en dos casos en que pasaron 2,400 i 2,200, pero aquí habia otra causa para esplicar la ruptura: estrechez pélvica i maniobras obstétricas.

Volúmen exesivo del feto o de una de sus partes.—Aquí solo puedo citar algunas cifras extranjeras, pues no he tenido ocasion de observar caso alguno.

Cabeza: Kormann ha encontrado volúmen exesivo de la cabeza 10 veces en 63 casos de ruptura.

Ventre: Charpentier cita la ascitis conjénita, los tumores abdominales del feto, las monstruosidades, etc., pero para mí no deben entrar en esta categoría sino entre la de las conformaciones viciosas del feto; euando tratemos de ellas examinaremos su influencia.

El volúmen excesivo jeneral del feto ha sido observado por Levret, feto pesaba mas de 12 libras.

Exceso de volúmen patolójico, monstruosidades, etc.—Hidrocefalia.—Entre los vicios de conformacion o afecciones del feto, sin duda alguna la hidrocefalia es la que ejerce mayor influencia sobre el trabajo del parto, i a este propósito dice Simpson:

«El peligro de la ruptura del útero i por consiguiente de la muerte de la madre es mucho mayor que lo que creen la mayoría de los parteros. Así el Dr. Tomas Keith sobre 74 casos de hidrocefalia intra-uterina ha reunido 16 casos de ruptura uterina».

A estos datos de Keith, citado por Simpson, debemos agregar los de Kohl: sobre 77 hidrocefalias 5 rupturas.

Ahora si miramos la hidrocefalia en su frecuencia con las rupturas uterinas vemos que se han presentado segun:

Kormann	sobre 63 rupturas	3	hidrocefalias
Bandl	» 13	» 2	»
E. Petit	» 92	» 5	»

¿Cuál es la manera de obrar de la hidrocefalia? Martin la explica de la manera siguiente:

«La ruptura del útero, dice, sobreviene mas a menudo en las mujeres de edad (?) i múltiparas i sobre todo con hidrocéfalos. Esta coincidencia ha sido observada con tanta frecuencia que uno podria preguntarse si la misma causa mórbida que da lugar a la hidrocefalia en el niño no obraria igualmente de una manera desgraciada sobre el útero i no predispondria, por consiguiente, a la ruptura por una enfermedad de su tejido. Esta opinion está apoyada por los dolores tan fuertes de las contracciones en estos casos».

Tumores de la cabeza fetal.—Entre estos debo citar el *hidromeningocele*. Sobre dos casos que he observado este año en la Maternidad, uno en la rejion sub-oxipital i el otro al nivel de la fontanela anterior, se produjo en el segundo una ruptura del útero. Si a éstos agregamos el observado por el Dr. Frías en este mismo establecimiento, tendremos sobre 3 hidromeningoceles una ruptura.

Concluiré diciendo respecto a estas deformaciones o tumores del feto que son tanto mas temibles cuanto mas sólidos, pues, en los líquidos, pueden salvarse los obstáculos que oponen al parto por la puncion.

En cuanto a la manera de obrar de estas deformaciones i tumores es de dos maneras:

- 1.º Favoreciendo las presentaciones viciosas;
- 2.º Por mayor volumen del feto i por consiguiente aumentando la duracion del trabajo.

Entre las causas que dependen del feto debemos citar todavía una de las mas importantes: las presentaciones viciosas.

Presentaciones viciosas.—Entre las presentaciones viciosas debemos hacer una division primera: las de nalgas i las de tronco.

Las primeras, si bien es cierto tienen cierta influencia, ésta, po-

demos asegurar, es mínima, pues sobre 56 rupturas en que está indicada la presentación, solo encuentro dos presentaciones de nalgas.

La influencia de las presentaciones de tronco es mucho mas marcada i obran de dos maneras: o por sí mismas o por las operaciones a que dan lugar:

Bandl.....	sobre 13 rupturas	3 present. de tronco
Chiari, Braun, etc.	» 8 »	4 » »
Kormann.....	» 63 »	7 » »
Emilio Petit.....	» 56 »	12 » »
Total.....	140 rupturas	26 present. de tronco

Tenemos, pues, sobre 140 rupturas 26 presentaciones de tronco o sea una presentación de tronco por 5.38 rupturas.

Estrichez pélvica —Es esta una causa no solo reconocida por todos los autores sino aun considerada por algunos como la mas frecuente. Esto es cierto probablemente para otros países, pero para Chile es mui improbable, vista la rareza de esta afeccion aqui. En efecto, sobre 12,600 entradas a la Maternidad de Santiago solo se ha observado 4 casos de estrechez pelviana.

La proporcion que he encontrado en las observaciones estranjeras referentes a la influencia que ejercen sobre las rupturas, héla aquí:

Sobre 90 rupturas 14 estrecheces, cuyo grado es el siguiente:

Grado de la estrechez	Número de casos	Grado de la estrechez	Número de casos
63 milímetros.....	1	85 milímetros.....	1
72 "	1	88 "	1
75 "	3	91 "	1
76 "	1	97 "	1
77 "	1	No indicado.....	1
80 "	1		
83 "	1		

Bandl sobre 13 rupturas	8 estrecheces o sea	61,5/100
Trask » 300 »	222 » »	74/100
Jolly » 580 »	162 » »	27,5/100
E. Petit » 90 » estranj.	14 » »	15,5/100
E. Petit » 17 » chilenas	1 » »	5,8/100

Vemos pues que en el extranjero la proporción menor de las estrecheces con las rupturas es de 15,5/100, mientras que en Chile solo alcanza a un 5,8/100, cantidad sumamente baja comparada con las presentaciones de tronco que alcanzan en Chile sobre 17 rupturas 8 presentaciones de tronco o sea 41,1/100.

Ahora en cuanto a cual es el grado de estrechez que tiene mayor influencia, según todos los tocólogos ingleses es la estrechez mediana, i a este propósito se cita sobre 32 rupturas causadas por estrechez 27 casos en que era moderada i solo 5 mui pronunciada.

Nosotros ya hemos visto en el cuadro penúltimo que el grado mayor de estrechez ha sido de 68 m. m.

El caso de estrechez observado aquí ha sido de 60 m. m.

Fibromas del cuello i cuerpo.—Si bien es cierto que ejercen cierta influencia, no es esta una de las causas mas frecuentes.

Obran de tres maneras: o bien por el obstáculo que oponen al parto, o por ser tejido patológico, o por último, favoreciendo las presentaciones viciosas. En efecto, Nauss sobre 86 casos de fibromas ha comprobado:

Presentacion de vértice.....	46 = 53,4 %
» pelviana.....	23 = 25,5 »
» del hombro.....	18 = 30,9 »

Ahora en cuanto a la relacion que existe entre los fibromas i las rupturas tenemos sobre 114 casos de fibromas 2 rupturas o sea 1,75 por ciento.

Vicios de conformacion del útero.—Es esta una causa que si bien no es frecuente no por eso deja de tener una influencia marcadísima. Si las rupturas uterinas debidas a vicios de conformacion del útero son raras, solo lo son por ser raras dichas mal formaciones, pero por el contrario, como lo muestra la estadística, la relacion entre ambas afecciones es íntima, así sobre cuatro casos que han llegado a mi conocimiento de útero bilobado en que la mujer llegó al término de la concepcion solo en uno no hubo ruptura. Este caso ha sido observado en la Maternidad de Santiago a principios de este año i publicado en uno de los números de la *Revista Médica*.

Empleo del sécale.—Diariamente estamos llamados a observar las funestas consecuencias ocasionadas por la administracion intempestiva de este medicamento; pero entre todas las desgracias

que produce hai una, la mas terrible de todas talvez, la ruptura del útero.

En efecto, una de las causas mas³ frecuentes de ruptura, sobre todo en Chile, es la administracion de este medicamento. Pero ¿es rara acaso en otras partes? N6, como puede verse.

Sobre 90 rupturas, encuentro 8 producidas por el sécale o sea 8,8/100.

Ahora en Chile sobre 5 casos 3 o sea 60/100, proporcion mayor aun que la de las presentaciones de tronco.

Por lo que toca a las demas causas, vista su poca frecuencia i por no alargar demasiado este trabajo, me limitaré a enunciarlas. En cuanto a las producidas por operaciones obstétricas no me ocuparé de ellas, pues entran en la categoría de las traumáticas i mi ánimo al hacer esta memoria ha sido ocuparme casi esclusivamente de las espontáneas.

Se han citado como causa de rupturas la rijidez del cuello, los tumores cancerosos u otros de esta parte o del cuerpo del útero, las cicatrices del cuerpo sean debidas a rupturas anteriores o a operacion cesárea, el reblandecimiento de las paredes uterinas, el adelgazamiento de estas paredes sea por embarazo gemelar, hidramnios u otra causa, las oblicuidades uterinas, las flexiones, el útero sacciforme, el enclavamiento del feto, etc.

SÍNTOMAS

No me estenderé demasiado en los síntomas, pues como lo dije al principio, me ocupo mas bien de la etiología de la afeccion i de su tratamiento.

Segun algunos autores, los síntomas de las rupturas se dividen en *prodromáticos* o precursores de la ruptura i en síntomas producidos por esta lesion.

A pesar de la autorizada opinion de los que sostienen esta division, (Crantz, Levret entre los autores del siglo pasado, Tyler-Smith, Robertson, Grenser, Naegele, Ingleby, Burns, etc., entre los del actual), no puedo admitir esta division.

En efecto, en ninguno de los 5 casos que he observado i seguido personalmente, se ha presentado un solo signo que pudiera hacerme pensar en la inminencia de una ruptura i en aquellos casos (3) en que las mujeres entraron ya con ruptura, el interrogatorio mas minucioso no me demostró la existencia de alguno de los pretendidos signos precursores de algunos autores.

Ademas sobre las 106 observaciones extranjeras que he podido leer, ninguna menciona estos signos.

Por otra parte, durante mi asistencia a la Maternidad he podido notar varias veces en parturientas los violentísimos dolores que Crantz da como signo de la inminencia de una ruptura; la tume-facción del cuero cabelludo (Ingleby), la he encontrado en una presentacion de vértice O. I. D. P. que asistía personalmente, i en la cual el movimiento de rotacion interna se verificó con cierta dificultad; un violento dolor uterino con exacerbacion sobre aguda i ardiente (Burns) lo he observado varias veces sobre todo en las presentaciones de tronco, pero en ninguno de estos casos hubo rotura uterina.

Debo ademas agregar que al sostener la falta de signos premonitores no estoy aislado, sino que por el contrario me encuentro en mui buena compañía. En efecto, Baudelocque, Ramsbootham, Schröder, Charpentier, Jolly, Scanzoni, Cazeaux, etc., niegan estos signos. Nuestro distinguido profesor de obstetricia señor Adolfo Murillo participa tambien de la misma opinion.

Pasemos ahora a ocuparnos de los signos propios de las rupturas. Describiré primero cada síntoma por separado i despues trazaré en pocas palabras el cuadro clínico de esta afeccion, pues todos los síntomas de que me voi a ocupar no se presentan en todos los casos.

Dolor.—Tenemos en primer lugar i como uno de los mas constantes, por no decir constante, el síntoma dolor.

Este dolor se presenta jeneralmente despues de un esfuerzo, de una caída, o de maniobras indebidas, como desgraciadamente sucede tan amenudo en Chile, o, como he tenido oportunidad de observarlo, despues de una contraccion violenta del útero (Obs. núm. 2), o aun despues de contracciones débiles.

Este dolor difiere notablemente de los de expulsion: es fijo angustioso, como dice mui bien Desormeaux, i tan violento que a menudo arranca gritos a la paciente. Su localizacion está jeneralmente al nivel del punto donde se ha verificado la ruptura, o bien ocupa la rejion supra pubiana, pero difiere del dolor de la cistitis, por ser espontáneo i estenderse hacia el ombligo, siendo mas marcado al nivel de la parte media de la distancia que separa el pubis del anillo umbilical. En otros casos ocupa el lado opuesto al de la lesion (Obs. núm. 1). En los casos en que el feto ha pasado a la cavidad abdominal no tiene la misma fijeza i cambia a menudo con los movimientos del feto.

Persiste durante varias horas i aun dias pero esto es mui raro. Jeneralmente cesa a las dos o tres horas como se puede ver por las cifras siguientes:

Sobre 12 casos en que está anotada la duracion del dolor tenemos:

7 casos ha durado de 2 a 3 horas

3 » » » 6 a 10 »

2 » persistió hasta la muerte.

Por mi parte debo decir que sobre mis cinco observaciones el dolor persistió hasta la muerte en 3, de las cuales dos murieron a las 24 horas (Obs. número 2 i 7).

Con respecto a la frecuencia con que se presenta este dolor, debo decir que en ninguna de las observaciones detalladas, que he podido leer (57), en que se mencionan todos los síntomas presentados por la enferma, en ninguna, digo, ha faltado este síntoma. Casi puedo decir que es un síntoma constante. Sin embargo, Jolly sobre 580 casos solo lo ha encontrado 133 veces; no se a que atribuir una diverjencia tan notable.

A este síntoma dolor viene a agregarse un conjunto de síntomas propios de casi todas las heridas penetrantes de la cavidad abdominal: palidez de la cara, sudor frío por todo el cuerpo, tirantez de las facciones, etc.; en fin, en dos palabras podríamos decir que la enferma tiene «*facies hipocrática*».

Pulso.—El pulso tambien presente alteraciones, pero estas no son tan constantes. Jolly las ha encontrado 179 veces sobre 580 casos, es decir, 1 vez por cada 3.22 casos; i yo 14 veces sobre 43 casos en que está mencionado su estado, lo que me dá una proporcion de 1 vez por cada 3.3 o sea casi la misma que la obtenida por Jolly; pero en mis observaciones personales se ha presentado 4 veces sobre 5 casos.

Es éste un síntoma de importancia casi nula, cuando no se observa a la enferma en el momento del parto, pues en las infecciones, peritonitis o metritis parenquimatosas agudas se observan las mismas modificaciones; pero si durante el parto se nota un cambio brusco del pulso, debe pensarse entónces en una ruptura sea del útero o de la vajina. En estos casos el pulso se hace frecuente, pequeño, duro como en la peritonitis, otras veces blando. En un caso observé una amplitud considerable del pulso, presentando casi los caracteres uel de Corrigan.

Lipotimias. Síncopes.—También se observan síncope, lipotimias, pero estos dos fenómenos están muy lejos de ser constantes.

Para mí tienen su origen en:

- 1.º El estado de nervosismo en que está la mujer a consecuencia de la gran duración del trabajo; sería, pues, un *síncope nervioso*;
- 2.º La hemorragia que acompaña a la ruptura; *síncope anémico*;
- 3.º La irritación del plexo solar por el paso del niño o anexos a la cavidad abdominal; i
- 4.º El violento dolor que experimenta la mujer.

Como vemos, este es un signo de muy poco valor, pues no solo se encuentra en las rupturas sino en muchos otros casos.

Náuseas. Vómitos.—Las náuseas i los vómitos presentan una frecuencia mas o ménos igual a las alteraciones del pulso, Jolly sobre 580 casos los ha encontrado 147 veces; por mi parte no han faltado en ninguna de mis observaciones i están mencionados mas o ménos en la tercera parte de los casos que he leído o que me han sido comunicados.

Los vómitos se presentan pocos momentos o algunas horas despues del accidente en cuyo caso están ligados al desarrollo de una peritonitis.

Son verdosos, gris pardo i algunas veces segun Lehmann i Ramshootham, están constituidos por verdaderas hematemesis. Con el primero se arrojan jeneralmente sustancias alimenticias.

Hemorragia.—La hemorragia es constante (Charpentier). Puede ser interna, esterna o mixta. Esta última forma es sin duda alguna la mas frecuente.

«La hemorragia interna, como dice Charpentier, es a veces difícil de diagnosticar; otras se acumula en ciertas rejiones formando los tumores sanguíneos del hipogastrio descritos por Jolly».

La esterna se ha presentado, segun Jolly, 148 veces sobre 580 casos; yo solo he tenido ocasion de observarla una vez i sobre 36 casos en que se indica la presencia o ausencia de hemorragia esterna, solo se encuentra ésta 8 veces. Por consiguiente, podemos decir que la hemorragia *esterna* es un síntoma que se presenta en la cuarta parte de los casos.

En cuanto a la abundancia de la hemorragia, cualquiera que sea su especie (interna, esterna o mixta) es muy variable, pero es mas frecuente la en cantidad que la pequeña.

¿Hai algunas condiciones que influyan sobre la cantidad del flujo sanguíneo?

Segun Hervicux el flujo sanguíneo será nulo o poco abundante:

1.º Si la ruptura tiene lugar en el cuello o en las inmediaciones allí donde hai inui pocos vasos;

2.º Si la parte fetal encajada en la herida comprime los vasos;

3.º Si el huevo ha pasado entero a la cavidad abdominal, dejando retraerse completamente el útero.

Será al contrario *muy violenta*:

1.º Si la ruptura tiene lugar en el punto de insercion placentaria;

2.º Si la placenta se ha despegado;

3.º Si hai inercia de la matriz».

Ahora ¿cuál es el punto de partida de la hemorragia?

Algunos autores creen que parte de los bordes de la solucion de continuidad, otros, i entre ellos Barnes, creen que es únicamente, debida al despegamiento placentario.

Por mi parte creo que a veces la hemorragia toma su punto de partida en el despegamiento placentario, otros en la herida, pero jeneralmente principia en ambas partes.

Ruido de crujido.—El ruido de crujido ha sido señalado algunas veces, sería debido según Mm. Lachapelle i Cornac a un borborismo intenso.

Depaul considera este ruido como puramente teórico. Jolly lo ha encontrado señalado 22 veces sobre 580 casos. Yo sobre 90 una sola vez.

Cesacion brusca o gradual de las contracciones.—Es un fenómeno muy frecuente. Jolly ha encontrado la cesacion brusca en 218 casos, i gradual en 38. Yo la he visto 4 veces en 5 observaciones i la he encontrado mencionada 25 veces sobre 40 casos en que se especifica su estado.

Por la palpacion puede notarse una especie de fluctuacion; ésta ha sido señalada por varios autores; en algunos casos es debida a un tumor sanguíneo señalado por Jolly.

Cuando el feto ha pasado a la cavidad peritoneal pueden sentirse sus partes con mucha facilidad.

La deformacion del vientre es a veces característica; el vientre parece dividido en dos partes.

Se ha dado como signo tambien la cesacion brusca los movimientos del feto i de sus latidos.

Por el examen interno a menudo se puede comprobar la ruptura directamente, otras veces ésta está obturada por asas intestinales.

Ahora pasaré a describir el cuadro clínico. Habiéndolo encontrado tan claro como preciso en Charpentier, voy a limitarme a traducirlo.

«Ordinariamente durante una contraccion o durante una maniobra obstétrica, la mujer es presa de un dolor agudísimo, angustioso, que le hace lanzar un grito i difiere totalmente del dolor que acompaña la contraccion. Este dolor fijo se acompaña de una sensacion de desgarradura i a veces de un ruido sordo que percibido por la mujer puede en algunos casos serlo por los asistentes; i si la herida es bastante ancha para permitir de repente el paso del niño a la cavidad abdominal, la mujer percibe la sensacion de este cambio. Las contracciones uterinas se suprimen brusca o rápidamente i a los dolores intermitentes sucede un dolor continuo en el bajo vientre. Al mismo tiempo la cara se altera, se pone pálida, la piel se cubre de un sudor frio, el pulso se hace pequeño e imperceptible; sobrevienen lipotimias i síncope acompañados de náuseas o de vómitos. Despues aparece la disnea, la dificultad respiratoria, zumbido de oidos, desvanecimientos i a veces convulsiones. El vientre cambia de forma, se aplasta; el útero está estremadamente doloroso a la presion i si el niño ha pasado al vientre se sienten las partes fetales netamente apreciables al traves de la pared abdominal. Despues el vientre se distiende, se pone globuloso; por la vulva se derrama una cantidad mui pequeña o al contrario mui considerable de sangre pura o de un líquido bruno sanioso, sobre todo si el accidente tiene ya algun tiempo. Al tacto se comprueba que la parte que se presentaba al estrecho superior o ha desaparecido o es reemplazada por otra, i la mano introducida o solo el dedo llega hasta el punto desgarrado i permite comprobar el accidente. A veces a este estado tan grave sucede una calma engañosa con una sensacion de suave calor extendido al vientre. Pero los síntomas alarmantes no tardan en reaparecer i la muerte llega rápidamente a veces, o un poco mas lentamente, i es consecutiva a una peritonitis sobre aguda».

ANATOMÍA PATOLÓGICA

Me limitaré a citar el punto de la lesión i la estension que ocupa, pues me estendería demasiado si entrara a un estudio mas profundo.

Segun Charpentier, las rupturas pueden ubicarse en cualquiera region del útero, pero generalmente atacan las partes laterales; si el órgano tiene alguna parte enferma, en ese punto tendrá lugar la ruptura.

Robertson da los datos siguientes: sobre 31 casos ha notado:

Region anterior.....	8	Antero lateral.....	3
) posterior.....	11	Póstero id.....	3
) lateral.....	5		

Por mi parte he obtenido los resultados siguientes sobre 39 casos:

Parte anterior.....	14	Parte póstero izquierda 1	
) posterior.....	7) ántero) ... 1
) lateral derecha.....	6	Fondo) 3
) izquierda..	7		

Segun Robertson, por consiguiente, las rupturas serian mas frecuentes hacia atras, despues en la parte anterior i por último en las partes laterales.

Para mí el órden no seria ese sino el siguiente: parte anterior, partes laterales, parte posterior i fondo.

Ahora fusionando los resultados obtenidos por Robertson con los obtenidos por mí llegamos al resultado siguiente.

Parte anterior.....	22	Antero lateral.....	4
) posterior.....	18	Póstero)) 4
) lateral.....	18	Fondo.....) 3

Por lo que toca a la estension es mui variable i he observado un caso en que el útero apenas estaba unido al cuello en la estension de un centímetro. Jeneralmente la estension es término medio de 8 a 10 centímetros. Esta varía segun el estado de inercia o contraccion del útero.

PRONÓSTICO

El pronóstico está íntimamente unido a la estension de la lesion, a su causa i sobre todo a su tratamiento. En jeneral podemos decir que es mui grave para la madre i casi siempre fatal para el feto.

Solo citaré la estadística de Chile i la de Jolly.

En Chile, sobre 17 rupturas 16 muertes (madre)
» » » 17 » 17 » (niño)

La de Jolly:

Sobre 580 casos, 100 curaciones.

No me estiando mas por que sabemos perfectamente que el pronóstico depende, casi esclusivamente podríamos decir, del tratamiento.

TRATAMIENTO

Del tratamiento sabemos depende la vida de la madre, por consiguiente examinaremos con cuidado los diversos medios de que puede echar mano el tocólogo cuando se encuentra en presencia de una complicacion tan grave como inesperada.

1.º *La espectacion.*—Este medio debe ser abandonado completamente, i no debiera aun ser mencionado en los testos de enseñanza, pues el abandonar el parto a los solos esfuerzos naturales es condenar a la mujer a una muerte segura. El partero al obrar de esta manera se hace reo no solo ante la sociedad sino ante su propia conciencia, puesto que tiene a mano multitud de recursos que a menudo dan buenos resultados i que vamos a examinar.

Pero antes citaré algunos datos estadísticos. Por ellos veremos que hai casos escepcionales en los cuales la mujer abandonada a su propia suerte ha tenido la felicidad de escapar.

En 144 casos	142 muertes	2 curaciones.
» 85 »	61 »	24 »
» 6 »	6
» 31 »	27 »	4 »

Pero estos casos de curacion, como ya lo he dicho, son escepcionales i es probable que en ellos las rupturas hayan sido muy pequeñas o solo hayan sido rupturas del cuello, las cuales presentan una gravedad mucho menor que las del cuerpo.

Estamos ahora en presencia de dos caminos para desembarazar a la mujer:

I. La *extraccion* por las *vías naturales*.

II. *Estraccion* por el abdomen.

Examinemos detenidamente cada uno de estos procedimientos.

I. *Estraccion* por las *vías naturales*.

Varias son las circunstancias en que puede encontrarse el comadrón.

- 1.º El niño está entero en el útero;
 - 2.º El niño ha pasado en parte o totalmente al peritoneo;
 - 3.º El niño ha pasado con sus anexos a la cavidad abdominal.
- Examinemos estas diversas circunstancias.

1.º El niño está colocado *entero en el útero*.

En este caso el feto puede estar en distintas presentaciones, la pelvis puede presentar una disminucion de sus diámetros.

Veamos, pues, que debemos hacer en estas diversas circunstancias.

A. Presentacion de vértice, pelvis normal.

En este caso, para mí, el comadrón no debe vacilar: debe aplicar el forceps i terminar el parto rápidamente. De esta manera, si el feto está vivo tiene algunas probabilidades de salvarlo. Pero si el forceps no fuera suficiente por ser hidrocefalo el feto, la craneotomía está indicada.

B. Presentacion de vértice, pelvis estrecha.

Debe aquí tomarse en cuenta el grado de estrechez. Siempre que la estrechez sea mayor de 8 centímetros soi partidario del forceps i solo del forceps, rechazando en absoluto la version por razones poderosas i entre ellas me bastaría citar una: el peligro que se corre de aumentar la desgarradura.

Siempre que la estrechez esté entre 5 i 8 centímetros pueden emplearse dos medios;

a) La cefalotripsia con el basiotribo de Tarnier.

b) La cefalotripsia no seguida de version.

Siempre que la pelvis sea mui estrecha rechazo terminantemente la estraccion por las vías naturales i se recurrirá entónces a alguno de los procedimientos de que nos ocuparemos mas adelante.

C. Presentacion pelviana.

Estraccion rápida, si la pelvis es normal, si no lo es la misma conducta que en a) o bien la embriotomía.

D. Presentacion de cara.

La misma conducta que en las de vértice.

E. Presentacion de tronco.

Dos circunstancias pueden presentarse:

a) Feto vivo.

b) Feto muerto.

a) En este caso aconsejo la version siempre que no haya encajamiento. Pero si el comadrón observa que no es fácil tomar los

piés, debe desistir i practicar la embriotomía por el procedimiento de Pajot que es el mas rápido i mas inofensivo de todos.

b) En este caso no cabe vacilacion: la decolacion se impone.

Pero todo esto está indicado siempre que la estrechez no sea considerable; si lo fuera deberá recurrirse a la extraccion por el abdomen.

En resúmen, extraer el niño lo mas rápidamente posible i siguiendo siempre en cuanto se pueda las vías naturales, esa es para mí la conducta del médico obstétrico en esta circunstancia.

2.º El feto ha pasado en parte o totalmente al peritoneo.

Dos casos prenden presentarse: a). La herida es ancha; b) la herida se ha retraido sobre la parte fetal.

a) La *herida es ancha*. Estamos en presencia de una pelvis normal. En este caso, a pesar de la autorizada opinion de Baudelocque, debe rechazarse el forceps i echar mano de la version. En 45 casos en que se ha recurrido a este medio hubo 29 curaciones i 16 muertes; en 12 en que se usó el forceps 11 muertos i 1 curacion.

Esta es la práctica adoptada por casi todos los tocólogos franceses, ingleses i alemanes.

Herida ancha, pelvis estrecha:

Se pueden presentar tres casos:

1.º Estrechez pequeña: El comadrón observará la misma conducta que en a).

2.º Estrechez mediana.—Debe tentarse el forceps si el feto está vivo; si está muerto cefalotripsia i craniotomía, con o sin version.

3.º Estrechez extrema. Laparotomía.

b) La *herida se ha retraido sobre la parte fetal*.—Aquí nos encontramos en presencia de dos grandes procedimientos sostenidos ambos por hombres eminentes.

Dubois, Depaul, Cazeaux, Joulin i otros han preconizado la incision de la matriz o sea mas propiamente el debridamiento de la herida con el bisturí.

A este propósito Dubois dice: «Aun cuando los piés estuvieran en la cavidad abdominal, no deberá temerse irlos a buscar al traves de la ruptura, con tal de que se proceda con mucha prudencia i suavidad en esta maniobra i aun cuando fuere necesario para penetrar ensanchar dicha ruptura. Cazeaux agrega que cree esta maniobra mucho menos peligrosa que la operacion cesárea. Devi-

llez va mas léjos aun calificando esta incision de «*incision generalmente sin gravedad*».

Estas opiniones, por autorizadas que sean, dan márjen a tres objeciones principales: la primera formulada por Scanzony es la siguiente: «Seria peligroso, dice, tratar de ensanchar con un instrumento puntiagudo, llevado dentro de la cavidad uterina, la herida estrechada por la contraccion uterina; pues con la poca certidumbre con que se hacen incisiones en estas circunstancias puede herirse con facilidad los intestinos de la madre o el feto mismo».

A esta razon agrega Jolly otra aun mas poderosa i es que con este sistema no se obtiene el resultado que se busca, porque «si una desgarradura que ha dado paso al feto no ha determinado la inercia uterina, mal podia producirla una pequeña incisión».

A esto agregaré que los peligros que Dubois i Cazeaux encontraban en la operacion cesárea han disminuido considerablemente desde que se hace siguiendo estrictamente los preceptos de la curacion antiséptica.

Por consiguiente, con Chailly, Trask, Scanzony, Charpentier, Jolly, etc., rechazo estas incisiones i siento como necesaria en estos casos la laparotomía, que ha llegado actualmente a ser casi inofensiva, empleándose a menudo como medio de diagnóstico. Diré (a pesar de no tener relacion esto con mi tema) que como medio de diagnóstico fué empleada hace poco tiempo en el hospital de San Juan de Dios, por el Dr. Barros B.

3.º Por último, el feto ha pasado con sus anexos a la cavidad abdominali es imposible extraerlo por las vías naturales. ¿Qué debemos hacer entónces?

La gastrotomía.

II. Llegamos por fin a la estraccion por el abdomen, pero no ya como recurso extremo, sino antes de tentar la estraccion por las vías naturales.

¿Cuáles son los medios que tenemos?

La gastrotomía simple, con o sin dredaje;

La gastrotomía con suturas del útero;

La operacion de Porro.

Gastrotomía.—Trask puede decirse es el que ha defendido mas la gastrotomía i el que por medio de sus estadísticas vino casi, diríamos, a vulgarizar esta operacion.

No entraré aquí a discutirla sino que me limitere a citar algunas cifras, pudiendo compararse así con los otros procedimientos:

Trasck:

	Muertas	Curadas	% de cu.
Gastrotomía... ..	77	22	66 %
Version, perforacion, etc.....	80	38	22 »
Espectacion	55	15	62 »

Jolly:

		Muertas	Curadas	
Gastrotomía, sobre.....	38 casos..	12	26	68 %
Estraccion por las vías naturales.	382 » ...	310	72	19 »
Espectacion.....	144 » ...	142	2	1.45 »

Por lo que toca a la operacion de Porro, tenemos las cifras siguientes:

Estadística de Godson:

7 casos, muertas 7 curadas 0

Habertsma:

1 caso, » ... » 1

Slawjansky:

1 caso, » ... » 1

Estos son creo los únicos 9 casos en que se haya practicado la operacion de Porro a consecuencia de rupturas de la matriz.

La mortalidad de esta operacion en los casos de rupturas es pues de 22.2 por ciento.

Hasta ahora solo nos hemos ocupado de la estraccion del feto, pero hecha esta ¿qué debemos hacer con la madre?

No entraré a discutir los diversos medios empleados por no estenderme demasiado, i solo diré lo que debe hacer a mi juicio el médico.

No me ocuparé de los casos de estraccion por el adobmen, pues entónces la conducta es la misma que despues de la ovariectomía u operacion de Porro simple.

Ocupémonos, pues, de los casos en que el feto i sus anexos han sido extraidos por la vías naturales.

Lo primero que se hará será un lavado antiséptico de todo el interior de la matriz con una solucion de ácido fénico débil i tibia. Prefiero esta solucion al sublimado por el peligro de la reabsorcion, pues en estos casos es a menudo necesario lavar tambien el peritoneo (cuando el feto o una parte ha pasado al abdomen). Hecho esto, debe solicitarse la contraccion uterina administrando a la enferma unos 2 gramos de sécale divididos en 4 papeles i tomar uno cada 10 minutos o bien hacerle una inyeccion hipodérmica de ergotina. Prefiero este último medio. El sécale viene aquí a llenar dos papeles: combate la hemorragia, si aun persiste, i disminuye el tamaño de la ruptura.

Miéntas produce su efecto el sécale, introduzco en la ruptura un grueso tubo de drenaje, siguiendo en esto la conducta de algunos tocólogos alemanes. Este sistema que, segun el Dr. Cadiz, ha dado 7 curaciones en 7 casos, no me ha producido los mismos resultados, pero debo advertir que los casos en que lo empleé podian considerarse perdidos a pesar de cualquiera intervencion.

Se administra a la mujer unas dos o tres píldoras de 2 centígramos de opio, con intervalo de una hora, para impedir las contracciones intestinales.

Diariamente se hacen tres o cuatro inyecciones intra-uterinas con solucion de ácido fénico al 1/100. Si sobreviniera infeccion se usará el sublimado al 1/1000.

Los tónicos i los estimulantes deben ser empleados con larga mano.

Las complicaciones se combatirán por los medios apropiados.

OBSERVACIONES.

OBSERVACIONES 1.^a

(*Personal*).

El día 2 de julio de 1886, a las siete i media de la mañana entró a la Maternidad Elvira Donoso, de 32 años, costurera.

De buena constitucion, de temperamento linfático, tuvo su última menstruacion en la última semana del mes de setiembre del 85.

Su embarazo ha sido bastante bueno, pues no ha dejado de trabajar durante los ocho primeros meses. Es su primer hijo.

Hace tres dias comenzó a perder agua con dolores poco pronunciados, éstos se hicieron sentir intensos solo el día 1.^o i con ellos apareció entónces hemorragia, pero no de mucha consideracion en los primeros momentos, pero sí cuando se presentó al servicio.

Examinada la enferma por los diversos medios de que disponemos en Obstetricia, se hizo el siguiente diagnóstico: *Presentacion de tronco*, plano lateral izquierdo, céfalo-ilíaca izquierda con prolapso del antebrazo izquierdo i de 20 centímetros de cordon.

El orificio del cuello apenas dilatado, lo suficiente para dar paso al brazo i cordon en prolapso. La cabeza fetal situada muy atrás en la fosa ilíaca (c. i. i. p.); ausencia completa de latidos en el cordon i corazon fetales.

No pudiendo intervenir inmediatamente por la poca dilatacion i ninguna dilatabilidad del cuello (rijidez) se resolvió esperar cierto lapso de tiempo para hacer la version.

Para combatir la estensa hemorragia se practicó el taponamiento con bolitas de hilas desinfectadas i embadurnadas con estrácto de belladona; todas las bolitas estaban unidas entre sí por seda fenicada.

A las tres de la tarde con una dilatacion incompleta (en ausen-

cia del Dr. A. Murillo) los doctores Jenaro Benavides i David Frias trataron de hacer la version podálica.

Despues de muchos i repetidos esfuerzos i ayudándose por maniobras esternas lograron extraer un pié. Este cedió a las tracciones desarticulándose la pierna al nivel de la articulacion de la rodilla.

Despues se desarticuló la cadera i per fin los dedos penetraron en la cavidad abdominal; hubo casi una verdadera eventracion.

Al fin, i despues de mas de una hora de maniobras, terminó la operacion la intelijente matrona jefe de la Maternidad señora Cármen Venegas.

La placenta salió espontáneamente a los pocos minutos.

El feto de sexo masculino, i del cual solo quedaban intactos la cabeza i el tórax, estaba macerado. Pesó 3,209 gramos.

La enferma se sintió algo aliviada, pero acusó un dolor intenso en el hipogastrio, parte izquierda.

Se hizo un lavado con sublimado al 1/2000.

El pulso latía 130 veces por minuto; la temperatura 38°2.

Dia 3 de julio, en la mañana.—El dolor en el hipogastrio persiste aun; vómitos biliosos en la noche, sed intensa, temperatura 39°1, pulso 120. Hasta las 9 no se han repetido los vómitos.

Se le prescribió dos lavativas con un gramo de antipirina cada una. Inyecciones intra-uterinas de sublimado al 1/2000 tres veces en el dia.

En la tarde la enferma ha vuelto a tener vómitos; la cara mui pálida con las facciones alteradas; vientre mui sensible a la presion.

Pulso pequeño, duro, late 124 veces por minuto; temperatura. 40°2.

Dia 4.—Estado jeneral bastante malo. Los vómitos no han vuelto a presentarse. El dolor no es tan intenso ni tan localizado; el vientre tan sensible que apenas soporta el peso de las coberturas.

Temperatura 39° en la mañana; pulso pequeño, duro, 118; respiraciones 30.

Sigue en el tratamiento de la víspera. En la tarde el estado jeneral se agrava: temperatura 39°3, pulso 130, respiracion 32.

Dia 5.—No se presenta cambio en el estado jeneral. Los vómitos biliosos han reaparecido en la noche, en poca abundancia pero mui repetidos.

El dolor fijo del hipogastrio ha desaparecido pero el vientre es

sensible en toda su estension. Temperatura, 38° (1). Pulso 122, respiracion muy superficial, 40.

Se prescribió, además del tratamiento de la víspera, leche helada i pocion de Rivière. Las inyecciones intra-uterinas al 1/1000. En la tarde el estado jeneral se ha agravado. Temperatura 39°6, pulso 123, respiracion 33.

Día 6.—El estado jeneral pésimo: cara cianótica, cubierta de sudor frio i viscoso, estremidades frias, pulso sumamente pequeño i duro, late 140 veces, disnea intensa, 50 respiraciones; temperatura 40°1; ya no hai vómito pero apareció hipo. No hai sensibilidad del vientre; la presion aun fuerte no saca a la enferma de su estado de sopor.

En la tarde no pude observar a la paciente. Murió el día 7 a las seis de la mañana. En la noche habia tenido vómitos i ligeras convulsiones.

Autopsia.—Abierto el abómen comprobé:

1.° Una peritonitis purulenta jeneralizada, pero mas marcada en la pequeña pelvis. Aquí el pus tiene un color chocolate i está mezclado con algunos coágulos sanguíneos.

2.° Los anexos del útero (vagina, ovario) intensamente congestionados i un pequeño quiste unilocular en el ovario izquierdo.

3.° El útero retraído, del tamaño del puño, presenta, en su parte posterior derecha, a un centímetro por delante de la insercion de la trompa, una ruptura de 4 centímetros de longitud, de bordes irregulares, que termina a un centímetro i medio de la insercion de la vagina.

El tejido uterino inflamado, pero nada hace pensar en una afeccion antigua.

OBSESVACION 2.^a

(Personal)

El día 12 de julio de 1886 llegó a la maternidad i pasó a ocupar la cama número 20, Trinidad Espínola, de 47 años, constitucion mediocre, temperamento bilioso.

Ha tenido 13 partos anteriores normales.

(1) Tomó un gramo de antipirina a las 8 A. M.

El día anterior principió a sentir los dolores perdiendo al poco tiempo las aguas. En esta circunstancia fué asistida por dos parteras. Cuando éstas hicieron esfuerzos por reducir uno de los brazos en prolapso sintió la paciente un fuertísimo dolor, cesando inmediatamente los dolores del alumbramiento. En estas condiciones fué trasladada a la Maternidad.

Día 13.—Examinada en la mañana de este día se comprobó una presentación de tronco, plano lateral izquierdo, céfalo ilíaca izquierda; prolapso del antebrazo i brazo. El feto muerto i en descomposición. Inercia uterina completa; ligera hemorragia esterna.

Habia un encajamiento tan considerable del hombro que era imposible practicar la version.

El Dr. Murillo no vaciló i practicó inmediatamente la embriotomía por el procedimiento del hilo (Pajot).

Seccionado ya el cuello sobrevino una contracción violentísima (no he podido explicarme el origen de esta contracción) que hizo salir casi al mismo tiempo la cabeza i el tronco del feto, bañando al operador i ayudante inmediato con un líquido infecto.

Después de esta operación la enferma quedó en un estado de estupor profundo.

Se le prescribió una poción estimulante i jeringatorios de sublimado 1/2000 dos veces al día.

Día 14.—Estado jeneral mejor que la víspera. Temperatura 38°, pulso 90.

En la tarde ha tenido algunos vómitos i sensibilidad al vientre. Temperatura 37°9, pulso 94.

Se le dejó poción de Rivière i la misma poción estimulante.

Día 15.—Estupor mui marcado, temperatura 38°5, pulso casi imperceptible 110.

Murió en la noche.

Autopsia.—Peritonitis circunscrita casi a la pequeña pelvis, intestinos bastante inyectados,

Útero.—Ruptura como de 4 o 5 centímetros en su parte lateral derecha, que se extendía hasta el cuello. El útero estaba rodeado de coágulos i existía un derrame de sangre como de 400 gramos en la parte derecha de la pequeña pelvis.

Nota.—El estado de podredumbre del feto, de sexo masculino, (peso de 2,600 gramos), i la infección de la madre produjo en la Maternidad una pequeña epidemia de fiebre puerperal.

OBSERVACION 3.^a

(Comunicacion de mi distinguida compañera señorita Eloisa Diaz I.)

El 26 de febrero de 1886 llegó a ocupar la cama número 13 de la Maternidad Luisa Bohorquez, casada, de 32 años, de temperamento linfático nervioso, de buena salud anterior, costurera i que ha tenido dos partos anteriores cortos i fáciles.

Dice que dos días antes de entrar a este servicio tuvo dolores precursores de parto, que aumentaron durante la noche i habiendo perdido una gran cantidad de aguas, se hizo reconocer por una matrona que, despues de varias tentativas, no logró efectuar el parto, sino que, al contrario, despues de estas maniobras la enferma sintió súbitamente un dolor agudísimo en el bajo vientre, motivo por el cual se trasladó al hospital.

Reconocida la enferma por la antigua matrona jefe, señora Carmen Venegas, se comprobó una presentacion de tronco, ausencia absoluta de los latido fetales i falta completa de líquido amniótico, pues que la bolsa de las aguas se habia roto dos días ántes.

El estado jeneral era grave; a mas del dolor punjitivo que sentia en el vientre existia en la matriz un estado de contraccion tal que nos reveló la imposibilidad de haber maniobrado sin haber ejercido violencia sobre la pared uterina.

Llenando una indicacion urgente practicó la version el Dr. Jenaro Benavides, obteniendo un feto muerto, de término i constando despues de la extraccion de la placenta una ruptura útero vaginal única, de seis centímetros de estension, cuya direccion transversal permitia la introduccion de los dedos a la cavidad abdominal, ruptura que indudablemente se efectuó ántes de su venida a la maternidad por las tentativas infructuosas hechas en la calle (?).

Como comprobante de esta aseveracion teníamos el síntoma dolor que, a pesar del estado de postracion de la paciente, lo distinguia perfectamente de los dolores del parto i cuyo carácter distintivo era ser fijo, diferenciándose totalmente del dolor que acompaña a la contraccion; a este signo patognomónico de las desgarraduras i rupturas uterinas correspondia un derrame de sangre poco abundante que salia de la vulva, que en union con la pequeñez i frecuencia del pulso i con un estado adimánico notable,

mostraban los serios temores que debia tenerse por la suerte posterior de la enferma.

Inmediatamente que se observó este accidente se colocó una buena porcion de gasa yodoformada entre los labios de la solucion de continuidad con el objeto de oponerse a la introduccion de cualquier líquido a la cavidad peritoneal, cuyas consecuencias son, como sabemos, la produccion de una peritonitis amenudo mortal.

Se hizo un lavado abundante con una solucion de sublimado al 1/1000, repitiendo esta desinfeccion cada tres horas i cambiando la tela yodoformada dos veces al dia.

Para disminuirle el dolor se le hizo una inyeccion de morfina que se repitió en la noche, i se administró el opio al interior para impedir el movimiento de vientre, ordenándole un reposo absoluto; como único alimento caldo helado.

Dia 27.—Sigue mejor, el dolor ha disminuido, el termómetro marca 33°, el pulso es mas lento; continúa con el tratamiento del dia anterior.

Dia 28.—Se siente mejor, el estado jeneral es mas satisfactorio, pero la temperatura ha llegado en la tarde a 38.5°. Se ordenó aplicaciones frias al vientre bajo forma de vejigas con hielo. Una lavativa con un gramo de antipirina.

Dia 29.—El termómetro marca en la mañana 37.9° manteniéndose en la tarde en 38°; haciendo la palpacion abdominal no siente molestia alguna, así es que los temores de una peritonitis desaparecieron, como hemos visto, por el uso de una medicacion apropiada.

Dia 30.—El estado jeneral es satisfactorio, el termómetro solo nos marca en la tarde 37,6; se aumenta el régimen alimenticio, dándole sopas con caldo i vino durante esta comida; como tratamiento estimulante se ordenó una pocion con extracto blando de quina.

Por parte del aparato jenito-urinario vemos con asombro que la solucion de continuidad útero vaginal cerró completamente de tal modo que al siguiente dia se suspendió la aplicacion de gasa yodofórmica, i continuando únicamente con las inyecciones desinfectantes de sublimado, la paciente entró en plena convalescencia.

Poco a poco se fué aumentando la cantidad i calidad de los alimentos que en union de los preparados de quina contribuyeron

eficazmente para que la enferma saliese de alta el día seis de marzo completamente restablecida de su afección.

OBSERVACION 4.^a

(Comunicación extractada de mi distinguido profesor de obstetricia, señor Dr. Adolfo Murillo)

N. N., de 46 años, entró a la sala de San Vicente (1) a mediados de 1875, después de tres días de trabajo.

Tiene el cuerpo del feto entre las piernas, su cara lívida, pulso pequeño i frecuente, estúpido. Se pudo por el exámen comprobar una hidrocefalia.

Se practicó la punción del cráneo, estrayéndose después el feto.

La mujer quedó en condiciones mas o menos satisfactorias i fué pasada a la sala del Dr. Leiva, donde murió a los 6 días después de haber presentado síntomas de peritonitis.

Autopsia.—Peritonitis purulenta generalizada: ruptura del útero en la parte lateral izquierda, como de 7 a 8 centímetros.

OBSERVACION 5.^a

(Comunicación de mi distinguido profesor de obstetricia señor Dr. Adolfo Murillo)

El lunes 24 de Julio de 1876, en la mañana entró a la Maternidad N. N., de temperamento linfático, de corta estatura (115 centímetros), de piernas cortas y delgadas, con las articulaciones algo abultadas, que cree estar embarazada de nueve meses, cuyo embarazo nada ha presentado de anormal; se encuentra en un estado de postración alarmante.

Dice que desde la mañana del miércoles 19 se sintió con los dolores del alumbramiento, que estos continuaron con cierto vigor i regularidad hasta el viernes, día en que se rompió la bolsa de las aguas. Desde entónces las contracciones se hicieron algo mas enérgicas i estuvo al cuidado de las comadres del lugar que hicieron

(1) Aun no existia la maternidad.

repetidas pero vanas tentativas para estraer el feto. Viendo que nada conseguian, que sus esfuerzos se agotaban i el trabajo tomaba mal aspecto, la trajeron a la Maternidad en la noche del domingo en una carreta.

Dia 24.—A las 8½ A. M. es examinada. Tiene desde el dia anterior algunos vómitos i las contracciones son tardias aunque de mediana enerjía. El vientre está meteorizado; el tumor uterino es exesivamente prominente i puntiagudo en forma de cono truncado, como sucede casi siempre en las estrecheces pélvicas, la vejiga urinaria está repleta, distendida i llega hasta el ombligo; la paciente no ha orinado desde el dia anterior.

La auscultación abdominal uterina no revela mas que signos negativos. El exámen vaginal deja ver casi en la vulva el cordón umbilical frio i sin pulsaciones; la cabeza del feto con gran equimosis, descendiendo en la escavacion i en posicion oxípito-iliaca derecha posterior (o. i. d. p.).

Lo primero que trato de hacer es el cateterismo, operacion que cuesta gran trabajo. Empujando la cabeza del feto i usando de una sonda curva que no alcanza a penetrar por completo en la vejiga, una gran cantidad de orina se escapa por el conducto de la sonda i por sus costados. Como era difícil mantener algo reducida la cabeza i con los esfuerzos de las contracciones bajaba e impedia el movimiento de la sonda, la operacion de estraer la mayor parte de la orina tuvo que ejecutarse en varias parcialidades, concluyendo al último por usar una sonda de mujer que no alcanzó a entrar bien a la vejiga.

La mensuracion del diámetro saciosubpubiano me da 75 a 78 milímetros, por lo que calculo que el diámetro ántero-posterior del estrecho superior mide 60 a 63 milímetros.

Con estos antecedentes, i estando el feto muerto, no me cupo vacilacion ninguna en cuanto al procedimiento operatorio.

En presencia del Dr. Leiva i de algunos alumnos hice la craneotomía. El perforador de Blot penetra en el cráneo haciendo una regular abertura.....

Evacuada gran parte de la masa cerebral, fracturo los huesos con el cranioclasto de Simpson i los estraigo con facilidad.

Poco despues introduzco mi mano i veo con satisfaccion que no hai esquirra ósea.....

pero noto algo insólito al lado derecho del útero, algo como un desgarro.....

Para extraer el feto con rapidez practiqué la version.

La salida de la placenta se verificó pocos momentos despues del parto.

El feto parecia muerto de uno o dos dias; era hombre, pesó 2,500 gramos, siendo 50 centímetros el largo del cordon.

Toda la operacion duró tres cuartos de hora incluyendo el catterismo.

La enferma queda en grave postracion; el vientre mui meteo- rizado i adolorido. Un cuarto de hora despues sobrevienen vómitos que la paciente tenia desde el dia anterior. En estos vómitos arroja el caldo i vino que se le habia dado en la mañana. Se le da un poco de Brandy, pero mas adelante le prescribo un cordial anodino, cataplasmas al vientre i una lavativa.

Por unas cuantas horas la enferma parece mejorar; pero sobrevienen los vómitos i la postracion va aumentando de grado en grado, hasta llegar la muerte el dia siguiente, 30 horas despues de la operacion.

La *autopsia* revela una ruptura del útero que parte del cuello i se estiende por el lado derecho en una estension de 9 a 10 centímetros, hasta comprometer la vajina.....

Esta ruptura es de bordes desiguales, parece ser el resultado de un desgarro operado por maniobras manuales, teniendo mui probablemente por punto de partida una pequeña rotura del cuello que debió hacerse a consecuencia del trabajo del parto de una mujer de pelvis estrecha.

En la cavidad peritoneal habia un derrame que manifestaba la existencia algo avanzada de una peritonitis.

Sus demas órganos en buen estado.

Las articulaciones de la pelvis móviles i reblandecidas. Las ramas horizontales del pubis jugaban con facilidad como tambien las sacro-íliacas de ambos lados.

Esta movilidad i reblandecimiento de las articulaciones revelaban un gran esfuerzo de la naturaleza para facilitar un trabajo de imposible realizacion.

Los diámetros del estrecho superior dieron:

Para el antero-posterior.....	60 mm.
» » trasverso.....	100 »
» los oblicuos.....	99 »

Los del estrecho inferior dieron:

Para el pubi-coxíjeo.....	72 mm.
» » bi-isquiático.....	100 »
» los oblicuos.....	85 »

OBSERVACIÓN 6.^a

(Personal)

Magdalena Muñoz, de buena constitucion, de temperamento linfático-nervioso, de 26 años de edad, costurera, entró a la Maternidad el dia 24 de Julio de 1886, a las siete de la mañana, i pasó a ocupar la cama número 19.

Esta mujer ha tenido ¡ya tres partos perfectamente normales, dos hombres i una niña; jamas ha sufrido trastorno alguno en sus menstruaciones, habiendo sido reglada por última vez a principios del mes de Noviembre del año pasado, 1885.

Principió a sentir ligeros dolores el dia 22 en la tarde, llamando en la noche una matrona que le administró varios papeles (supongo hayan sido de sécale) despues de haberle roto la bolsa de las aguas, pues dice la mujer haberse mojado despues de la exploracion hecha por la matrona; ésta hizo varias tentativas para extraer el feto i no consiguiéndolo dijo volveria al siguiente dia.

Durante toda la noche estuvo con fuertes dolores i habiéndose levantado como a las once de la mañana notó algo que le colgaba entre las piernas.

En la tarde volvió la matrona i despues de infructuosas tentativas i de nuevos papelillos le aconsejó se viniera al hospital.

Estado presente.—La mujer acusa un intenso dolor en la fosa ilíaca izquierda, dolor fijo i que le apareció en la noche, las facciones no presentan mucha alteracion, el pulso es regular pero algo parecido al de la insuficiencia aórtica, pero el corazon no presenta lesion; la temperatura es de 38°4.

Por la palpacion se reconocio una presentacion de tronco, céfalo ilíaca izquierda.

La auscultacion negativa; feto muerto.

El tacto: hombro izquierdo profundamente encajado, con prolapso del brazo, antebrazo i mano.

No habiendo ni líquido amniótico, ni movilidad de la parte fetal i ademas estando el feto muerto i sospechándose ya una rup-

tura de la matriz, el Dr. Murillo hizo la embriotomía por el procedimiento de Pajot. En este caso practiqué yo mismo la seccion del cuello.

La extraccion del feto se hizo con facilidad, saliendo la placenta a los 10 minutos.

El feto del sexo masculino pesó 3,100 gramo.

Despues de un lavado antiséptico pude comprobar por el tacto inmediatamente por encima de la union del cuerpo del útero con el cuello, una ancha desgarradura ántero-izquierda, que tendria por lo ménos de 8 a 10 centímetros.

Coloqué entónces dos tubos de drenaje que penetraban hasta la cavidad peritoneal, saliendo inmediatamente una cantidad regular de sangre. Hice un lavado por los tubos con solucion tibia de sublimado al $\frac{1}{4}$ /1000.

Una píldora de extracto de opio de 2 centigramos dos veces.

Inyecciones intra-uterinas tres veces al dia.

En la tarde el estado general es poco satisfactorio: ha tenido vómitos; la temperatura es de 40°1.

Le dejé una lavativa con 1 gramo de antipirina i una pocion con bromuro de potasio i cloral.

Dia 25.—Ligera mejoría. Hice un nuevo lavado de la cavidad peritoneal. En la tarde ha tenido muchos vómitos verdosos. Se le deja pocion de Rivière i como está mui decaida una pocion estimulante con extracto de quina.

Dia 26.—En la noche ha tenido muchos escalofríos; los vómitos han cesado en la mañana, pero han vuelto a reaparecer en la tarde.

Al hacer la inyeccion intra-uterina noté que se habia ya formado pus.

Temperatura A. M.: 37°9, en la tarde 38°7.

Sigue con el mismo tratamiento.

Murió dos dias despues.

Autopsia.—Peritonitis purulenta jeneralizada.

Utero.—Presenta una ruptura oblicua que se estiende desde la parte media de la cara anterior del útero, como a dos centímetros de la inserción del cuello, hasta cerca de la trompa izquierda; mide esta rotura 9 centímetros. El tejido del útero inflamado, su cavidad contenia algunos coágulos al nivel de la insercion placentaria.

OBSERVACIÓN 7.^a

(Personal)

Petronila Mena, de 38 años, de buena constitucion, costurera, primípara, entró a la Maternidad el día 28 de Julio en la noche.

Esta mujer recibió de su marido, en los últimos días de su embarazo, puntapiés i fuertes golpes en la rejion abdominal. A consecuencia de estos golpes la mujer esperimentó un intenso dolor en el hipogastrio i perdió las aguas. En estas condiciones se presentó a la Maternidad. Habiendo obstáculos a la salida del feto, se practicó la version podálica, estrayéndose un feto, que tenia un enorme hidro-meningocele al nivel de la fontanela anterior. No describo este tumor por ser objeto de la memoria de un compañero. Hecho el tacto se comprobó una estensa ruptura trasversal.

Estando la mujer en una postracion profunda se le dejó una pocion estimulante.

Luego despues se hizo el drenage con dos gruesos tubos. Inyecciones intra-uterinas con sublimado al $\frac{1}{2}$ /1000.

Día 28.—La tarde de ayer la ha pasado mui mal; ha tenido muchos escalofríos, vómitos, sudores profusos; la temperatura fué 38°8. Hoi en la mañana tiene 39°5, el estado jeneral gravísimo.

Muere en la tarde.

Autopsia.—Estensas equímosis en la piel de las paredes del vientre, éstas con algunos focos sanguíneos.

Peritoneo.—Hai un gran derrame sanguíneo-purulento que ocupa toda la pequeña pelvis. Los intestinos fuertemente conjesionados.

Utero.—Inflamacion jeneralizada. Una ruptura que casi ha separado el cuerpo del cuello, pues solo se adhiere éste a aquél por un pedazo de tejido de 2 centímetros de ancho. Los bordes de la rotura sumamente irregulares e infiltrados de sangre en la estension de 1 centímetro i medio.

OBSERVACIÓN 8.^a

(Personal)

D. Gomez, de 23 años, buena constitucion i de buena salud anterior, primípara.

El viernes en la noche principió a sentir dolores por haber subido una escala. A las 8½, despues de unos tres o cuatro dolores, arrojó mucha agua, pero sin sangre. Estuvo desde este momento paseándose hasta las 12 de la noche, hora en que se acostó. El líquido que perdía se hizo un poco mas espeso i aparecieron manchas de sangre.

Los dolores aumentaron considerablemente hasta enloquecer a la enferma, la cual no sabe si el derrame continuó el sábado por la mañana.

Á las seis de la mañana de este día una matrona recetó 4 papelillos de sécale, dándosele uno cada 10 minutos. La enferma soportó los dos primeros, pero el tercero lo vomitó. Entónces diéronle 8 papelillos mas que estuvo tomando hasta las ocho de la noche, hora en que fué vista por un facultativo el cual la mandó a la Maternidad.

Llega a este establecimiento con un dolor localizado, como a cinco traveces de dedo del ombligo, sobre la línea blanca; ya ha tenido vómitos.

El feto se presenta de tronco, con encajamiento considerable del hombro derecho i prolapso del brazo; el útero como tetanizado.

Se practicó la embriotomía por el procedimiento del hilo (Pajot). Habiéndose sospechado pero nó diagnosticado con seguridad una ruptura del útero.

Estos datos me han sido suministrados por mi amigo i compañero señor J. C. Muñoz, pues solo ví a la mujer dos dias despues i la encontré en las condiciones siguientes:

Vientre meteorizado; por la percusion alcanzo a limitar el útero que alcanza a tres traveces de dedo por debajo del ombligo. La percusión la hice con suma suavidad por estar sumamente dolorida la rejion.

Por la inspeccion noté gangrena al nivel de la horquilla de la vulva, gangrena que se estendia a toda la pared posterior de la vajina, del cuello i del cuerpo del útero. Introduciendo la mano pude llegar al fondo del útero, encontrando en su parte lateral derecha i posterior una ruptura como de siete centímetros.

La mujer está en un estado de postracion considerable; ha tenido muchos vómitos i escalofríos. Temperatura, 38°9; pulso, 126. respiracion, 40.

La señorita Eloisa Diaz colocó entónces un doble tubo de drenaje que penetró a la cavidad abdominal, saliendo entonces una

gran cantidad de líquido verdoso i de olor pútrido. Hicimos entonces a la mujer un abundante lavado con 4 litros de solución de sublimado al $\frac{1}{2}$ /1000; llenamos despues la cavidad vaginal con gasa yodoformada.

Estos lavados i esta curación se repitió dos veces en el día.

A pesar de todos estos cuidados, la mujer fué empeorando diariamente, presentando todos los fenómenos de una peritonitis séptica, muriendo de infección purulenta cuatro días despues.

Autopsia.—Peritonitis purulenta jeneralizada, abscesos pequeños en el hígado, útero i ovarios; intestinos inflamados.

El útero presentaba, además de los abscesos mencionados, una ruptura de 9 centímetros al nivel de su fondo, estendiéndose hacia atrás i a la derecha. Su cara interna i posterior gangrenada así como la vagina i vulva.



MEMORIAS CIENTIFICAS Y LITERARIAS.

ZOOLOGÍA.—CATÁLOGO DE LOS COLEÓPTEROS DE CHILE
por Federico Philippi

PRÓLOGO

Desde que me ocupo del estudio de los coleópteros chilenos he notado que la obra de don Claudio Gay en la parte que trata de esta seccion de la entomología chilena tiene muchos errores e inexactitudes, como tambien omisiones, debidos sin duda al poco conocimiento i aprecio que sus autores los señores Solier i Blanchard tenian de la literatura entomológica que no era francesa, i comencé desde entónces a recojer cuantos datos pude sobre los coleópteros de Chile. Desde la publicacion del tomo IV (1849) i V (1851) de la Zoología de la «Historia fisica i política de Chile» por don Claudio Gay se han publicado dos obras importantísimas en este ramo, los «Genres des coléoptères» por Lacordaire i el «Catalogus Coleopterorum» de Gemminger i Harold, que contienen el conjunto de cuanto hasta su aparicion se habia dado a conocer en este ramo. He seguido en mi catálogo el órden observado por los señores Gemminger i Harold en cuanto a las familias i a los jéneros, pero he enumerado las especies de cada jénero segun el órden alfabético, para facilitar el encontrarlas. He agregado tambien todos los datos sobre los coleópteros chilenos publicados despues de la aparicion de las dos obras citadas, en cuanto me lo han permitido los escasos medios literarios de que pude disponer.

Este catálogo no pretende ser una obra crítica, pues para eso me faltan el tiempo i material necesarios, no es mas que una enumeracion tan completa como me fué posible hacer de las especies conocidas hasta heí como vivientes en Chile, para que los aficionados que quieran ocuparse de este ramo de la ciencia, sepan cuanto hai publicado sobre los coleópteros chilenos, i adonde se hallan las descripciones, i para ahorrarles así la molestia de que

describan como cosas nuevas lo que es conocido desde tiempo atras, por haber ignorado la existencia de tales descripciones. He dado los sinónimos, como mejor pude, pero debo confesar que en varios casos he quedado perplejo por las contradicciones de los autores, que han puesto a veces una misma especie en varios jéneros distintos, como por ejemplo en los que Lacordaire reune con el nombre de *Feronia*, i por esta razon he enumerado los animales en cuestion en este jénero, dando en paréntesis el jénero en que otros autores colocaron la especie. Con las especies de *Odontoscelis* me ha sucedido lo mismo, no he podido sacar bien en limpio la sinonimia de este jénero, cuyas especies son tan parecidas entre sí.

El señor Gay enumera 345 jéneros con 891 especies repartidos en 56 familias, este catálogo enumera 686 jéneros con 2247 especies distribuidos en 57 familias, pero las familias son circunscritas en el catálogo de Gemminger i Harold de una manera enteramente diferente, así que no puede comparárseles. De las 74 familias enumeradas en el catálogo de Gemminger i Harold faltan 17 a Chile. Los jéneros de coleópteros chilenos contienen por lo comun solo unas pocas especies, muchos son aun monotípicos, i hai solo algunos con un número algo crecido de especies, como *Praocis* 65, *Listroderes* 31, *Antarctia* i *Maypa* 30, *Mordella* 29, *Feronia* i *Telephorus* 28, *Deromecus* 27, *Trechus* 25, *Dasytes* 22, *Bruchus* 21, i *Ceroglossus* i *Gyriosomus* 20. Las familias mas numerosas son: *Tenebrionidae* 63 jén., 263 esp.; *Carabidae* 52 jén., 251 esp.; *Curculionidae* 55 jén., 248 esp.; *Staphylinidae* 58 jén., 170 esp.; *Scarabaeidae* 49 jén., 154 esp.; *Cerambycidae* 57 jén., 153 esp.; *Chrysomelidae* 53 jén., 107 esp.; *Malacodermidae* 20 jén., 106 esp.; *Elateridae* 34 jén., 89 esp.; *Buprestidae* 20 jén., 83 esp.; *Cleridae* 12 jén., 73 esp.; *Coccinellidae* 13 jén., 40 esp.; i *Pselaphidae* 10 jén., 35 esp. Las familias siguientes no contienen mas de una especie: *Heteroceridae*, *Lymexylonidae*, *Cupesidae*, *Endomychidae* i *Corylophidae*. Las siguientes 15 familias no se conocian todavia en Chile al publicarse los tomos IV i V de zoolojia de Gay: *Scydmaenidae*, *Trichopterygidae*, *Scaphididae*, *Colydidae*, *Cryptophagidae*, *Latrididae*, *Mycetophagidae*, *Byrrhidae*, *Parmidae*, *Heteroceridae*, *Rhipidoce-
ridae*, *Lymexylonidae*, *Erotylidae*, *Endomychidae* i *Corylophidae*.

Habrá sin duda unas cuantas especies entre las 2247 enumeradas, que no son chilenas, i las que me parecen hallarse en esta condicion están marcadas de un asterico, pero por otra parte no serán pocas las especies que deberán borrarse por ser sinónimas de otras, lo que solo un exámen posterior detenido i hecho con

harto material podrá decidir. He incluido en el catálogo solo aquellos coleópteros entre los de Patagonia, que se han hallado en territorio chileno.

El ilustre abate Molina dió a conocer en su «Saggio sulla storia naturale del Chile» los primeros coleópteros de Chile, el *Lucanus pilmus* (hoi *Cantharis erythroscelis* Berg) i *Chrysomela maulica* (hoi *Curis bella* Guér). Fabricius publicó despues de Molina algunas especies de coleópteros de Patagonia entre ellos el *Carabus suturalis*, i mucho mas tarde se publicaron en Inglaterra, Francia i Alemania las descripciones de los insectos traídos por las expediciones de D'Orbigny, Fitzroy i King, Damont D'Urville, Duperré, Meyen i otros. Don Claudio Gay recibió del gobierno chileno el encargo de coleccionar los objetos de historia natural de Chile i de hacerlos describir en una obra estensa, que apareció bajo el título «Historia física i política de Chile» por Claudio Gay. Los coleópteros se hallan en el tomo IV i V de la Zoolojia, i han sido tratados por los afamados entomólogos Solier i Blanchard. El señor Filiberto Germain, subdirector del Museo de Santiago en los años 52-58, descubrió un número considerable de coleópteros nuevos para la Fauna de Chile, los cuales publicó en parte en los «Anales de la Universidad de Chile» de 1854 i 1855, en parte los publicó en union con L. Fairmaire en los «Annales de la Société entomologique de France», donde el señor Fairmaire sigue publicando descripciones de especies o monografías de jéneros chilenos. El señor Fauvel publicó varios trabajos importantes sobre los Estafilinos chilenos en Francia, i el Dr. Rodulfo A. Philippi ha descrito un número bastante grande de especies nuevas en los «Anales de la Universidad» i en la «Stettiner entomologische Zeitung»; donde aparecieron tambien algunos trabajos míos. El señor Reed ha dado a luz tambien algunos trabajos en los «Anales de la Universidad», i entre ellos un catálogo de los coleópteros de Chile (1874 i 1876) que comprende hasta los Buprestídeos, i en los «Proceedings of the Zool. Society» de 1874 apareció un tratado del mismo autor sobre los coleópteros geodéfagos de Chile. Desde entónces se han publicado todavía muchos trabajos relativos a coleópteros chilenos por diversos autores, como por ejemplo el señor Reitter, Kraatz-Koschlan etc., que se hallan dispersos en las diferentes revistas entomológicas europeas.

Doi a continuacion una lista de los autores que con mas frecuencia se citan en el catálogo i algunos datos sobre sus trabajos

mas importantes para Chile, que interesarán a los aficionados, que no están al corriente de la literatura entomológica.

Quédame el grato deber de darle públicamente las mas sentidas gracias a mi amigo el Dr. C. Berg en Buenos Aires, sin cuya colaboracion activa no me habria sido posible hacer este catálogo, pues él me ha estractado unas cuantas obras importantes i estensas que no estaban a mi alcance, i me ha mandado cuantas noticias pudo reunir sobre coleópteros chilenos.

AUTORES

Mas frecuentemente citados en el Catálogo

- Bab.** —Babington, ingles.
Bl. —Emile Blanchard, entomólogo frances profesor del Museo de hist. nat., Paris, colaborador de Gay.
Boh. —Bohemann, entomólogo sueco.
Buq. —Buquet, entomólogo frances.
Burm. —Dr. Jerman Burmeister, ahora en Buenos Aires.
Cand. —Candèze, belga, que escribió una monografía de los Elater.
Chaud. —Chaudoir Baron de, Entomólogo ruso?
Chevr. —Chevrolat Augusto, entomólogo frances.
Curt. —Curtis John H., ingles.
Dej. —Déjean Comte, frances.
De Geer —Degeer Baron Cárlos, sueco.
Eichh. —Eichhorn Dr., aleman.
Er. —Erichson, aleman.
Esch. —Eschscholtz Juan Guillermo, aleman.
Fabr. —Fabricius, danes.
Fairm. —Fairmaire León, frances.
Fauv. —Fauvel, frances.
F. & G. —Fairmaire & Germain.
Geer (de) —vea De Geer.
Géh. —Géhin, frances.
Gemm. —Gemminger, aleman.
Germ. —Germar Ernesto Federico, aleman.
Gerst. —Gerstäcker, aleman.
Gory —Gory, frances.
Grav. —Gravenhorst, aleman.

- Guér. —Guérin, frances.
- G. & H. —Gemminger & Harold, autores del Catalogus Coleopterorum.
- Harold —Aleman.
- Hombr. & Jacq.—Hombren & Jacquinet.
- Kraatz. —Dr. Kraatz, aleman.
- Kraatz-K. —Kraatz-Koschlau, aleman.
- L. —Lineo Cárlos, eminente naturalista sueco.
- Lac. —Lacordaire, belga, autor de «Les Genres des Coléoptères.
- Latr. —Latreille, notable entomólogo frances.
- Lec. —Leconte, norte-americano.
- Less. —Lesson, frances.
- Mannerh. —Mannerheim, frances o belga.
- Mars. —Marseul frances, notable por su monografía de los *Histeridas*.
- Matth. —Matthews, ingles o norte-americano.
- Motsch. —Motschulsky, ruso.
- Müll. —Müller, aleman.
- Muls. —Mulsant, frances.
- Newm. —Newman, ingles.
- Oliv. —Olivier, frances.
- Payk. —Paykull, sueco.
- Ph. —Philippi Dr. Amando, aleman, director del Museo de Santiago.
- Ph. G. —Germain Feliberto, frances, ántes sub-director del Museo Nacional.
- Ph. F. —Philippi Federico, profesor de la Universidad.
- Putz. —Putzeys, belga?
- Quoy & Gaym.—Quoy & Gaynard, franceses.
- Redt. —Redtenbacher, aleman.
- Reitt. —Reitter, aleman.
- Schauf. —Schaufuss, aleman.
- Schönh. —Schönherr, sueco.
- Sharp —entomólogo ingles.
- Sol. —Solier, frances, colaborador de Gay.
- Spin. —Spinola, conde italiano, colaborador de Gay.
- Steph. —Stephens, ingles.
- Suffr. —Suffrian, aleman.
- Thoms. —Thomson, ingles.

- Waterh. —Waterhouse, ingles.
 Westw. —Westwood, ingles.

Obras mas frecuentemente citadas

- Ann. Belg. —Annales de la société entomologique de Belgique.
 Ann. Fr. —Annales de la société entomologique de France.
 Ann. & Mag. of nat. hist.—Annals & Magazine of Natural History.
 Ann. nat. hist.—Annals of natural history.
 Ann. sc. nat. —Annales des sciences naturelles.
 Ann. Soc. Linn. Lyon.—Annales de la Société Linnéenne à Lyon
 An. soc. cient. arg.—Anales de la sociedad científica argentina.
 An. Un. —Anales de la Universidad de Chile, Santiago.
 Arch. Mus. —Archives du Muséum d'histoire naturelle, Paris.
 Berl. Ent. Zeit.—Berliner Entomologische Zeitung.
 Berl. Zeit. — id.
 Bull. ac. imp. sc. Petrsb.—Bulletin de l'académie impériale de sciences naturelles de S. Pétersbourg.
 Bull. ent. Fr. —Bulletin de la société entomologique de France
 Bull. Mosc. }
 Bull. soc. imp. Mosc. } Bulletin de la société impériale de Moscow.
 Bull. Soc. Linn. Norm.—Bulletin de la Société Linnéenne de Normandie.
 Cat. Col. —Catalogus coleopterorum auctoribus Gemminger et Harold.
 Cat. col. ent. —Catalogue de la collection entomologique por E. Blanchard.
 Col. Chil. —Coleoptera chilensia a L. Fairmaire et Ph. Germain descripta.
 Col. Hefte. —Coleopterologische Hefte von Harold.
 D. o Deutsch. Ent. Zeit.—Deutsche entomologische Zeitung.
 Déj. Cat. —Catalogue des coléoptères de la collection de M. Dejean 3 édition.
 Ent. —Entomologie par Guill. Ant. Olivier. Paris, 1789-1808.

- Ent. brit.** —Marsham Thom, Entomologia britannica, Londres, 1802.
- Ent. Mag.**
Ent. month. Mag. } The entomological monthly Magazine.
- Entomogr.** —Eschscholtz Jean Fréd. Entomographien, Berlin, 1881.
- Etud. ent.** —Etudes entomologiques—no sé por quien i donde se publicó.
- Eugea. Resa** —Kongliga Svenska Fregatten Eugenies Resa omkring Jorden. Zoologi.
- Gay** —Historia física i política de Chile por Claudio Gay. Zoologia.
- Gener. col.** —Genera des coleópteres par Th. Lacordaire.
- Gen. curc.** —Genera et species curculionidum a C. I. Schönherr.
- Germ Zeitschr.**—Zeitschrift fur die Entomologie herausgeg. v. Ernst. Friedr. Germar.
- Handb.** —Handbuch der Entomologie von Hermann Burmeister.
- Icon. rég. an.** —Iconographie du regne animal par Guérin—Meneville.
- Journ. Linn. Soc.**—Journal of the Linnean Society.
- Linn. ent.** —Linnaea entomologica, herausgegeben vom entomol. Verein in Stettin.
- Mag. Nat. hist.**—Magazine of natural history.
- Mag. zool.** —Magasin de zoologie, d'anatomie comparée etc.
- Mém Liège.** } Mémoires de la société royale des
Mém Soc. roy. sc. Liège. } sciences de Liège.
- Mon.** —Monographie des Elatérides par M. E. Candèse.
- Mon. staph.** —Monographia staphylinorum Sueciæ a Gust. de Paykall Upsala, 1789.
- Nov. Act.** —Nova acta academiae Leopoldinae—Carolinæ.
- Proc zool. Soc.**—Proceedings of the zoological Society of London.
- Reis. Nov.** —Reise der oestreichischen Fregatte Novara um die Erde. Zoologie.
- Rev. zool.** —Revue zoologique.
- Sp.** —Species général des coléoptères etc. de la collection du comte Dejean.
- Stett Zeit** —Entomologische, Zeitung des entomologischen Vereins in Stettin.

- Studi. entom.**—Studi entomologici de Solier. ¿Fué acaso publicado en Memorie della reale Academia di Torino?
- Syst. ceramb.**—Systema cerambycidarum.
- Syst. Eleut.** —Systema Eleutheratorum autore Joa. Chr. Fabricio.
- Trans. am. phil.**—Transactions of the American philosophical Society.
- Transact. Dubl.**—¿Transactions of the royal Irish academy?
- Trans. ent. soc.**—Transactions of the entomological society of London.
- Trans. Linn. soc.**—Transactions of the Linnean society of London.
- Trans. soc. Camb.**—Transaction of the Cambridge philosophical society.
- Verh. naturf. Ver. Brünn.**—Verhandlungen des naturforschenden Vereins in Brünn.
- Verh. zool. bot. Ges. Wien.**—Verhandlungen der zoologisch-botanischen Gesellschaft in Wien.
- Voy. Coq.** —Voyage autour du monde de la Coquille, zoologie, insectes par Guérin.
- Voy. d'Orb.** —Voyage dans l'Amérique méridionale par Alcide d'Orbigny, 1826-1833, insectes par Brullé & Blanchard.
- Voy. Favor.** —Voyage de la Favorite.
- Voy. pôle. Sud.**—Voyage au pôle Sud, 1837-1840, zoologie par Hombron & Jacquinot.
- Voy. Uranie.** —Voyage autour du monde par Freycinet, 1817-1820, t. 3 Zoologie par Quoy & Gaymard.
- Wieg. Arch.**—Wiegmanns Archiv für Naturgeschichte.
- Zool. Atl.** —Eschscholtz zoologischer Atlas.

1. Cicindelidæ

Agrius Chevz.

(Picnochile Motsch.—Polyagrus Ph.)

- 1 *fallaciosus* Chevz. Ann. Fr. 1854, p. 665, Magallanes.
Syn: Picnochile magellanica Motsch. Etudes ent. V,
1856, p. 33, t. 1, f. 11; Polyagrus Schythei Ph. An.
Un. 1862, II p. 408.

Tetracha Hope.

(Megacephala Latr.)

- 2 **carolina* L. Syst. Nat. II, 1735, p. 657, Arica.
Syn: Megacephala chilensis Cast. Silb. Rev. II, p. 29;
Gay IV, p. 112, t. 1, f. 1,

Cicindela L.

- 3 *chilensis* Brullé. Arch. Mus. I, p. 133, t. 9, f. 1, Gay IV,
p. 117, Coquimbo a Concepcion.
4 *Gormazi* Reed. Ent. Mag. 1871, p. 77, Proc. zool. Soc.
1874, p. 52, t. 13, f. 3, Llanquihue.
Syn: C. Vidali Ph. & Jul. An. Un. XXXIX (1871²) p. 141.
5 *trifasciata* Fabr. Spec. ins. I, p. 286, Copiapó a Santiago.
Syn: peruviana Cast. Etud. ent. I, p. 35; Gay IV, p.
115, t. 1, f. 2.
-

2. Carabidæ

Systolosoma Sol.

(Notioxenus Motsch.)

6 *breve* Gay. Gay IV, p. 242, Valdivia i Chiloé.

Syn: Notioxenus bilunulatus. Motsch. Etud. ent. 1857, p. 11, t. 1, f. 9.

Brachycoelus Chaud.

(Migadops Waterh.)

7 *virescens* Waterh. (Migadops.) Ann. & Mag. Nat. Hist. 1842, p. 138, t. 3, f. 1; Proc. zool. Soc. 1881, p. 80. Fuegia i Magallanes.

Syn: Bradycoelus Duponti Chaud. Bull. Mosc. 1842, IV, p. 850.

Bradycoelia Wat.

8 *concolor* Waterh. Proc. zool. Soc. 1881, p. 80, Puerto Bueno.

Monolobus Sol.

9 *testaceus* Sol. Gay IV, p. 189, t. 3, f. 5, Calbuco i Corral.

Lissopterus Waterh.

10 *Hyadesi* Fairm. Ann. Fr. 6, Ser. V, p. 35, Fuegia.

11 *quadrinaculatus* Waterh. Ann. Nat. Hist. 1843, p. 282, Fuegia.

Antractonomus Chaud.

12 *Peroni* Chaud. Bull. Mosc. 1861, II, p. 519, Fuegia i Magallanes.

Migadops Waterh.

- 13 *bimaculatus* Reed. Proc. zool. Soc. 1874, p. 52, t. 13, f. 7, Rio Aysen.
 14 *Darwini* Waterh. Ann. Nat. Hist. 1842, p. 138, Fuegia i Magallanes.
 15 *nigrocoerulea* Waterh. l. c. p. 138, Magallanes i Fuegia.
 16 *ovalis* Waterh. l. c. p. 139, t. 3, f. 3, Magallanes i Fuegia.

Geroglossus Sol

(Carabus L.)

- 17 *Buqueti* Lap. Etud. ent. I, p. 158, Gerst. Liun. ent. XII, 1858, p. 425, t. 4, f. 4, & 11; Géhin Cat. 1885, t. 8, Chile austral.
 Syn: chilensis Guér. Ins. II, p. 1, t. 3; chiloensis Hope Trans. Ent. Soc. II, p. 128.
 var: *subnitens* Kraatz-K. D. Ent. Zeit. XXIX, (1885), p. 434.
 subvar: *Guérini* Géh. Cat. 1885, p. 55, t. 8.
 var: *elegantissimus* Reed. Proc. zool. Soc. 1874, p. 53, t. 13, f. 5; Géh. Cat. t. 8, Tres Montes.
 var: *dorsiger* Motsch. Bull. Mosc. 1865, IV, p. 284, t. 2, f. 25; Géh. Cat. 1885, t. 8.
 subvar: *chloridus* Pradier en Géhin Cat. 1885, p. 56.
 18 *chilensis* Esch. Zool. Atl. II, p. 9, t. 8, f. 7; Gerst. l. c. p. 433, t. 5, f. 5, 8*, 9, 12; Géh. Cat. t. 7, Chillan i Arauco.
 Syn: Valdiviae Sol. Gay IV, p. 124, t. 1, f. 2.
 var: *fallaciosus* Kraatz-K. Entom. Monatsbl. 1880, n.º 14, p. 56; Géh. Cat. t. 7.
 var: *ignitus* Géh. Cat. 1885, t. 7.
 19 *colchaguensis* Reed. An. Un. 1875, XLVII, p. 225.
 20 *Darwini* Hope. Trans. Ent. Soc. II, p. 129; Géh. Cat. 1885, t. 8, an var? Chiloé.
 21 *Gerstaeckeri* Morawitz. Bull. Ac. Imp. sc. Petersb. XXX, p. 429.
 22 *gloriosus* Gerst. l. c. p. 429, t. 4, f. 6; Géh. Cat. 1885, t. 7, Valdivia.
 Syn: chilensis var. b. Sol. Gay. IV, p. 126.

- (*gloriosus* Gerst.) var: *carinulatus* Motsch. Bull. Mosc. 1865, IV, p. 284; Géh. Cat. 1885, t. 7.
 var: *villaricensis* Kraatz-K. D. Ent. Zeit. XXIX, (1885) p. 431.
 var: *Pradieri* Géh. Cat. 1885, p. 55, t. 7.
 subvar: *unicostulatus* Céh. l. c. p. 55, t. 7.
- 23 *indiconotus* Sol. Gay IV, p. 127, t. 1. f. 4; Géh. Cat. 1885, t. 8., sub *Darwini*, Calbuco i Puerto Montt.
 Syn: *Darwini* Gerst. (non Hope.) l. c. p. 435.
- 24 *insularis* Hope. Trans. Ent. Soc. II, p. 219; Gerst. l. c. p. 441, Chiloé.
 an *Buqueti* var?
- 25 *Kraatzianus* Morawitz l. c. p. 432.
- 26 *melanopterus* Gerst. l. c. p. 439.
- 27 *Mochae* Reed. Proc. zool. Soc. 1874, p. 54, t. 13, f. 4, La Mocha.
 var: *conchyliatus* Prad. Géh. Cat. 1885, p. 53, t. 8.
- 28 *Monttianus* Morawitz, l. c. p. 437, Puerto Montt.
 var: *pustulatus* Mor. l. c. p. 438.
- 29 *perylampes* Morawitz. l. c. p. 406.
- 30 *psittacus* Gerst. l. c. p. 425, t. 7, f. 1, Valdivia i Chiloé.
- 31 *Rædi* Morawitz l. c. p. 421.
- 32 *similis* Kraatz K. D. Ent. Zeit. XXIX, (1885), p. 435, & XXX, (1886), p. 145, Araucania.
 var: *araucanus* Kraatz-K. l. c. XXX, p. 148.
- 33 *speciosus* Gerst. l. c. p. 438, t. 4, f. 3, Valdivia.
- 34 *suturalis* Fabr. Syst. El. I, p. 238; Voy. pôle Sud IV, p. 41, t. 3, f. 8-11; Gerst. l. c. p. 436; Géh. Cat. 1885, t. 8, Fuegia, i Magallanes.
 var: *chiloensis* Kraatz-K. l. c. XXIX, (1885), p. 435, Chiloé.
 Syn: *C. Hopei* Géh. Cat.
 var: *Reichei* Guér, Rev. zool 1839, p. 297, t. 8.
- 35 *sybarita* Gerst. l. c. p. 426, t. 4, f. 2, Chiloé.
 var: *calvus* Kraatz-K. l. c. XXIX, p. 420.
 var: *tomentosus* Kraatz-K. l. c. p. 421.
- 36 *Valdiviæ* Hope. Trans. Ent. Soc. II, p. 128; Gerst. l. c. p. 431, t. 4, f. 13, 7; Géhin. Cat. t. 7, Valdivia.
 Syn: *chilensis* Sol. Gay IV, p. 126, t. 2, f. 1.
 var: *magellanicus* Pradier in Géhin Cat. 1885. p. 55, t. 7, Magallanes.
 var: *candens* Géh. Cat. t. 8.

Callistriga Motsch.

(Calosoma Web.)

- 37 *vagens* Dej. (Calosoma). Déj. Sp. V, p. 564; Gay IV, p. 122, t. 1, f. 3; Eschsch. zool. Atlas V, p. 22, t. 25, f. 2.
Desde Atacama hasta Magallanes.

Galerita Fabr.

- 38 *Lacordairei* Dej. Sp. II, 443, Magallanes.
Syn: *magellanica* Guér. Rev. zool. 1839, 296.

Calleida Dej.

- 39 *tibialis* Brullé Vog d'Orb. Ins, p. 15.

Callídula Chaud.

(Calleida Dej.)

- 40 *nigrofasciata* Sol. (Calleida) Gay IV, p. 135, t. 1, f. 7-9c.
Coquimbo i Santiago.

Mimodromius Chaud.

(Calleida Dej., Dromius Bon.)

- 41 *chilensis* Sol. (Calleida), Gay IV, p. 137, t. 1, f. 9^a, Valdivia, rara.
- 42 *cyanipennis* Brullé. (Dromius) Hist. Nat. Ins. IV, p. 195, t. 6, f. 4; teste. Reed, Berlin. Ent. Zeit. 1873, p. 55, Valdivia (Gay), Andes centrales.
Syn: *Calleida cyanoptera* Sol. Gay IV, p. 137, t. 1, f. 8, 9-b-e.
- 43 *guttula* Sol. (Calleida) Gay IV, p. 136, Santa Rosa, Andes centrales (4-8000 piés) R.
- 44 *Mniszechi* Chaud. Bull. Mosc. 1852, I, p. 52.

- 45 *obscuripennis* Chaud. Ann. Belg. XIX p. 107.
 46 *opacicollis* Chaud. l. c. p. 108.
 47 *parallelus* Chaud. l. c. p. 107.
 48 *Philippii* Reed. Proc. zool. Soc. 1874, p. 68, t. 13, f. 1, Baños de Chillan.

Plagiotelum Sol.

(Calleida Dej.)

- 49 *irinum* Sol. Gay IV, p. 133, t. 2, f. 3, Chile austral, Magallanes.
 Syn: *Calleida iridea* Motsch. Bull. Mosc. 1864, II, p. 238.

Dromius Bon.

(Coptodera Dej., Crossonychus Chaud, Lobius Motsch.)

- 50 *aeneus* Dej. Sp. V, p. 357.
 51 *chilensis* Dej. Sp. V, p. 358.
 52 *chloropterus* Motsch. (Coptodera) Bull. Mosc. 1864, p. 223, comun en toda la República.
 53 *cyaneus* Dej. Sp. V, p. 355, Gay IV, p. 139, t. 2, f. 4, desde Santiago hasta Valdivia.
 Syn: *Lobius cyaneus* Motsch. Bull. Mosc. 1864, III, p. 230.
 54 *erythropus* Sol. Gay IV, p. 139 (Lobius? Reed), Santa Rosa.
 55 *macrocephalus* Sol. Gay IV, p. 140, t. 2, f. 4, Copiapó, Santiago, Valdivia.
 56 *nigrotestaceus* Sol. Gay IV, p. 142 (freq in Ch. centr. R.), Coquimbo i Catemu.
 57 *nigroviridis* Motsch. Bull. Mosc. 1864, III, p. 23 (Lobius Reed).
 58 **pictus* Sol. Gay IV, p. 141, Reed pro *Mimodromii* sp. et argentina habet, nec chilensi.
 59 *sulcatulus* Sol. Gay IV, p. 139, Valdivia, Concepcion i Araucania.
 60 *viridis* Dej. Sp. V, p. 356, Illapel hasta Valdivia.
 Syn. *Coptodera aenescens* Motsch. Bull. Mosc. 1864, III, p. 223; *Copt. incerta* Sol. Gay, IV, p. 145; *Copt. viridis* Sol. Gay IV, p. 144, t. 2, f. 5.

Oxoides Sol.

- 61 *obscurus* Sol, Gay IV, p. 148, t. 2, f. 7, Valdivia.

Variopalpis Sol.

(Oxinopalpus Lec., Cymindis Latr.)

- 62 *brevicollis* Ph. G. (Cymindis) An. Un. 1855, p. 386.
 63 *brunneus* Chaud. Ann. Belg. XIX, p. 112.
 64 *Crusoei* Reed Proc. Zool. Soc. 1874, p. 69, Juan Fernandez.
 65 *humeralis* Sol. Gay IV, p. 149, t. 2, f. 8, comun en las provincias centrales.
 66 *ovipennis* Chaud Ann. Belg. XIX, p. 112.

Omostenus Sol.

- 67 *maculipennis* Sol. Gay IV, p. 130, t. 1, f. 5, Valdivia,

Menidius Chaud?

- 68 *monogrammus* Chaud. Bull. Mosc. 1877, LII, v. II, p. 232.

Lebia Latr.

- 69 *azurea* Sol. Gay IV, p. 146, t. 2, f. 6, Chile austral.
 70 *cupripennis* Chaud. Bull. Mosc. 1850, I p. 75.

Euproctus Sol

- 71 *fasciatus* Sol. Gay IV, p. 132, t. 1, f. 6, in toto Chile.

Pachyteles Perty.

(Tropopsis Sol.)

- 72 *biguttatus* Sol. (Tropopsis) Gay IV, p. 182; Lacord. Genr. Atlas t. 5, f. 6, Valdivia.
 73 *gracilis* Chaud. Ann. Belg. XI, 1868, p. 69.
 74 *marginicollis* Sol. (Tropopsis) Gay IV, p. 181, t. 3, f. 2, Chile austral.

- 75 *unicolor* F. & G. Col. Chil. I, 1860, p. 1, (Sec. Reed, *margi-nicollis* var.)

Scarites Fabr.

- 76 *magellanicus* Guér. Rev. Zool. 1839, p. 297, Puerto del Hambre.

Chlaenius Bon.

- 77 *villosulus* Brullé. Voy. d'Orb. Ent. p. 32, t. 3, f. 6, Valparaíso.

Syn: Aoudouini Lafert. Ann. Fr. 1851, p. 248, 291; juvenis Dej. Cat. 3 ed. p. 29.

- 78 *virescens* Chaud. Ann. Fr. 1835, p. 443.

Syn: peruvianus Er. Wieg. Arch. 1847, I, p. 72.

Eutogeneius Sol.

- 79 *fascus* Sol. Gay IV, p. 255, t. 4, f. 8; Valdivia.

Oóntoscelis Curt.

(*Cnemalobus* Guér., *Cnemacanthus* Brullé, *Scelodontis* Curt.)

- 80 *abbreviatus* Putz. Stett. Zeit. 1868, p. 366.

- 81 *Curtisi* Waterh. Ann. Nat. Hist. (1840) V, p. 357, Puerto del Hambre.

- 82 *cyaneus* Brullé. Hist. Ins. IV, p. 347; Gay IV, p. 194, Santiago i Valparaíso.

- 83 *cyathicollis* Sol. (*Cnemalobus*). Gay IV, p. 194, Concepción i Araucanía.

- 84 *Gayi* Putz. l. c. p. 366.

- 85 *Germaini* Putz. l. c. p. 365, Santiago.

- 86 *obscurus* Brullé. Hist. Ins. IV, (1834) p. 374; Gay IV, p. 193, t. 3, f. 6, Chile central.

Syn (1): ♀ *Baripus aterrimus* Chaud. Ann. Fr. 1835, p. 445; *Oóntoscelis tentyrioides* Curt. Trans. Linn. Soc. (1838) XVII p. 187; *Cnemalobus sulciferus* Ph. An. Un. 1864, p. 461.

(1) Gros sinónimos vea Reed on Coleoptera geodephaga of Chile. Proc. Zool. Soc. 1874, p. 56

- 87 **pampensis* Putz. l. c. p. 364, pampas de Chile.
 88 *plicicollis* Fairm. Ann. Fr. 6 Sér. III, p. 484 (1884), Fuenta Arenas.
 89 *striatus* Waterh. Mag. Nat. Hist. IV, p. 358; Gay IV, p. 191, Illapel (Gay), Bahía blanca (Berg).
 90 *substriatus* Waterh. l. c. p. 359.

Cascellius Curt.

(*Creobius* Guér.)

- 91 *aeneoniger* Waterh. Ann. Nat. Hist. VI, p. 256, Valdivia, Fuegia.
 Syn: *niger* Bl. Vog. pôle Sud. p. 19, t. 1, f. 13.
 92 *Eydouxi* Guér. Mag. Zool. 1838, p. 4, t. 225, f. 2; Gay IV, p. 200, t. 3, f. 8, Chile austral.
 Syn: *Kingi* Curt. Trans. Linn. Soc. XVIII, p. 183, t. 15, f. A.
 93 *Hyadesi* Fairm. Ann. Fr. 6 Sér. V, p. 38, Fuegia.
 94 *nitidus* Waterh. Ann. Nat. Hist. VI, p. 225, Fuegia i Magallanes.
 Syn: *Troberti* Sol. Gay IV, p. 201; *Gravesi* Curt. Trans. Linn. Soc. XVIII, p. 183, t. 15, f. B.

Barypus Dej.

(*Cardiophthalmus* Curt.—*Tetraodes* Bl.)

- 95 *Bonvouloiri* Chaud. Bull. Mosc. 1861, II, p. 527.
 96 *clivinoides* Curt. (*Cardiophthalmus*) Trans. Linn. Soc. XVIII, p. 185, t. 15, f. C., Magallanes.
 Syn: *Tetraodes laevis* Bl. Voy. pôle Sud p. 36, t. 3, f. 6; *Barypus magellanicus* Ph. ubi?
 97 *limbatus* Ph. G. An. Un. 1855. p. 387.
 98 *parallelus* Guér. Mag. zool. IX, t. 227, f. 1, Talcahuano i Valdivia raro.
 Syn: *subsulcatus* Sol. Gay IV, p. 240, t. 4, f. 6.
 99 *Stephensi* Waterh. (*Cardiophthalmus*), Ann. Nat. Hist. IV, (1841), p. 360, t. 19, f. 2. (Sec. zool. Record pro 1876=*clivinoides*).

Cratocara Lec.

- 100 *chilense* Chaud. Bull. Mosc. 1837, VII, p. 19.

Anisodactylus Dej.

- 101 *rufus* Brullé Voy. d'Orb. Ent. p. 35, (sec. Reed. Proc. zool. Soc. 1874, p. 62=Anisotarsus).

Lecanorus Chaud.

- 102 *marginalis* Reed Proc. zool. Soc. 1874, p. 62, Sec. zool. Rec 1876=Nemaglossa brevis.

Trachysarus Reed.

- 103 *antarcticus* Reed. Proc. zool. Soc. 1874, p. 63, Valdivia.
 104 *pallipes* Ph. G. (Acupalpus) An. Un. 1855, p. 387; Proc. zool. Soc. 1874, t. 13, f. 6, Juan Fernandez.

Paramecus Dej.

- 105 *laevigatus* Dej. Sp. IV, p. 45; Gay IV, 197, t. 3, f. 7, Chile austral.
 106 *niger* Cast. Etud. ent. I, p. 68; Gay IV, p. 198, R. praecedentis varietatem putat.
 107 *parallelus* Chaud. Bull. Mosc. 1843, IV, p. 779, R. id. id. id.

Harpalus Latr.

(Anisotarsus Chaud.)

- 108 *aequilatus* Sol. Gay IV, p. 258, Valdivia i Aranco.
 109 *amoenus* Sol. Gay IV, p. 260, t. 4, f. 9, Santiago i Santa Rosa.
 110 *chilensis* Sol. Gay IV, p. 262, Valdivia (R), Santiago i Santa Rosa.
 Syn: Anisotarsus chilensis Dej. Sp. IV, p. 249.
 111 *laevis* Curt. Trans. Linn. Soc. XVIII, 1839, p. 194, Concepcion, Chile central.

- 112 **peruvianus* Dej. Sp. IV, p. 289; Gay IV, 257.
 113 *punctobasis* Sol. Gay IV, p. 259, Coquimbo a Santiago.

Acupalpus Latr.

(Bradycellus Er.)

- 114 *arcobasis* Sol. Gay IV, p. 270, (Bradycellus teste Reed),
 comun en todo Chile.
 115 *bifossulatus* Sol. Gay IV, p. 266, t. 4, f. 11, Valdivia.
 116 *chilensis* Dej. Spec. V, 850, Gay IV, p. 271, (Bradycellus
 apud Reed), todo Chile.
 117 *foveicollis* Sol. Gay IV, p. 271, Santa Rosa.
 118 *impressifrons* Sol. Gay IV, p. 265, (Bradycellus Reed),
 Santiago, Chile austral.
 119 *pallidus* Sol. Gay IV, p. 264, t. 4, f. 10, San Carlos, (Chi-
 locé).
 120 *ruficollis* Sol. Gay IV, p. 267, (Bradycellus Reed), Chile
 central.
 121 *tibialis* Sol. Gay IV, p. 268, Chile central, Valdivia.
 122 *unistriatus* Dej. Sp. V, p. 851; Gay IV, p. 269, (Bradycellus
 Reed), Chile austral.

Polpochila Sol.

- 123 *chilensis* Chaud. Bull. Mosc. 1837, VII, p. 19.
 124 *parallela* Sol. Gay IV, p. 218, t. 4, f. 1, (segun Reed=Cra-
 tocara chilensis), Chile central (R), Valdivia.

Feronia Latr.

(Argutor Meg. - Feronomorpha Sol.—Blenidus Motsch.—Stero-
 pus Meg.—Fortax Motsch.—Lagarus Chaud.—Nortes Motsch.
 —Omaseus Ziegl.—Parhypates Motsch.—Tirammatius Chaud.
 —Percus Bon.—Platysma Bon.—Poecilus Bon.—Pterostichus
 Bon.—Pachymorphus Chaud.—Argutoroidius Chaud).

- 125 **angustata* Chaud (Tirammatius) Bull. Mosc. 1843, IV, p.
 769. (Poecilus apud G. & H.)

Syn: *Blenidus ferrugineicornis* Motsch. Ann. Belg XIX,
 p. 114.

- 126 *arata* Sol. Gay IV, p. 233; Chaud. Ann. Belg. XIX, p. 115, (Steropus ap. G. & H.), Santiago.
- 127 *blanda* Er. (Steropus) Nov. Act. 1834, Suppl. p. 134, Chile Central. rar.
Syn: marginata Waterh. Ann. Nat. Hist. 1841, VII, p. 124; parvula Sol. Gay IV, p. 236, teste Reed.
- 128 *chilensis* Dej. (Argutor) Sp. III, p. 251 (Lagarus sec. Reed). Santa Rosa a Araucania.
Syn: agonoides Sol. Gay IV, p. 232; Argutoroidius chilensis Chaud. Ann. Belg. XIX, p. 114.
- 129 *contaxipennis* Fairm. Col. Chil. I, 1860, p. 1.
Syn: Percus alienus Reed. Proc. Zool. Soc. 1874, p. 60, t. 13, f. 8, (Sec. Zool. Record, 1876).
- 130 *erratica* Guér (Piatysma) Mag. Zool. Cl. XI, 1838, t. 225, f. 3; Gay IV, p. 231, Valdivia.
var: Bonellii Waterh. Ann. Nat. Hist. VII, p. 123, = α angustior Sol.
var: profundestriata Motsch. (Parhypates) Bull. Mosc. 1865, IV, p. 263, sec. Zool. Rec. 1876.
Syn: Piatysma chalybicolor Chaud. Ann. Fr. 1835, p. 447; Feronia rufipalpis Curt. Trans. Linn. Soc. XVIII, p. 192, (teste Reed).
- 131 *Gayi* Chaud. Ann. Belg. XIX, p. 118.
- 132 *ignobilis* Chaud. Ann. Belg. XIX, p. 116.
- 133 *lucida* Curt. (Pterostichus) Trans. Linn. Soc. XVIII, p. 192, Coquimbo, Santiago, Illapel.
Syn: Nortus subaeneus Motsch. Bull. Mosc. 1865, IV, p. 249 (teste Reed); Feronomorpha lucida Sol. Gay IV, p. 221, t. 4, f. 2; Feronomorpha Fischeri Sol. Gay IV, p. 222.
- 134 *lurida* Bl. (Pterostichus) Voy. pôle Sud. IV, p. 26, t. 2, f. 9, Puerto del Hambre.
- 135 *magellanica* Bl. Voy. pôle Sud. IV, p. 30, t. 2, f. 12.
- 136 *marginalis* Curt. (Omasus) Trans. Linn. Soc. XVIII, 1839, p. 191, todo Chile.
Syn: Feronia aerea Dej. Sp. III. p. 279; Feronomorpha aerea Sol. Gay IV, p. 224.
- 137 *mediolævis* Chaud. Ann. Belg. XIX, p. 115.
- 138 *melaena* Chaud. Ann. Belg. XIX, p. 121, An=orebia Fairm?

- 139 *meticulosa* Dej. Sp. V, p. 762; Gay IV, p. 234, frequens in tota republica.
 Syn: Fortax meticulosa Motsch; Steropus lateralis Brullé Voy d'Orb. Col. t. 2, f. 5.
- 140 *nebrionides* Curt. (Omaseus) Trans. Linn. Soc. XVIII, p. 191, Santiago, Santa Rosa.
 Syn: Feronomopha sulcata Sol. Gay IV, p. 223, (teste Chaud. Ann. Belg. XIX, p. 112-114).
- 141 *obscuripennis* Sol. Gay IV, p. 236, (meticulosa teste Reed), Concepcion, rara.
- 142 **obtusca* Brullé Voy. D'Orb. p. 20.
- 143 *crobia* Fairm. Col. Chil. II, 1861, p. 1.
- 144 **patagonica* Waterh. (Argator) Ann. Nat. Hist. VII, 1841, p. 126, Patagonia.
 Syn: Argatoroidius patagonicus Chaud. Ann. Belg. XIX, p. 114.
- 145 *peruviana* Dej. (Poecilus) Sp. III, p. 233.
 Syn: Chaudoiri Guér. Voy. Favor. Ins. p. 14, t. 227, f. 3.
- 146 *Putzeysi* Chaud. Ann. Belg. XIX, p. 122.
- 147 *rufescens* Sol. (Feronomorpha) Gay IV, p. 225, Valdivia.
- 148 *sinuatipennis* F. & G. Col. Chil. I, 1860, p. 1.
- 149 *stenoma* Chaud. Ann. Belg. XIX, p. 121.
- 150 *subaenea* Motsch. Bull. Mosc. 1865, IV, 249, (Reed hanc speciem lucidae identicam putat):
- 151 *tenuistriata* Motsch. (Parhypates) Bull. Mosc. 1865, IV, p. 262.
- 152 *unistriata* Dej. (Peccilus) Sp. III, p. 232; Gay IV, p. 237, (Trirammatas apud Reed), Aconcagua a Valdivia.
 Syn: Pterostichus prasinas Curt. Trans. Linn. Soc. XVIII, p. 192.
 var: *fulgida* Chaud. Ann. Belg. 1835, p. 446; Brullé Voy. d'Orb. Col. p. 27, t. 2, f. 2.
 var. *chillanensis* Reed. An. Un. XLV. (1874) p. 335.

Antarctia Dej.

- 153 *amaroides* Motsch. Bull. Mosc. 1865, IV, p. 271.
- 154 *andicola* Dej. Sp. V, p. 806, Anles chilenses teste Lacord.
- 155 *annulicornis* Curt. Trans. Linn. Soc. XVIII, p. 183, Puerto del Hambre.

- 156 *anodon Fairm.* Ann. Fr. 6 Sér. III, p. 485, Punta Arenas, Fuegia.
- 157 *antiqua Motsch.* Bull. Mosc. 1865, II, p. 270, Chiloé.
- 158 *blanda Dej.* Sp. III, p. 529; Guér. Voy. Coq. p. 59, t. 1, f. 9, Valdivia a Fuegia.
- 159 *brudytoides Fairm.* Ann. Fr. 6 Sér. III, p. 487, Punta Arenas.
- 160 *brevicornis Putz.* Mém. Liège V, p. 15.
- 161 **chalybaea Bl.* Voy. Pôle Sud. IV, p. 38, t. 3, f. 3, Patagonia.
- 162 *chilensis Dej.* Sp. V, p. 805; Gay IV, p. 247, Santa Rosa.
- 163 *cœrulea Sol.* Gay IV, p. 246, Fuegia, Coquimbo.
- 164 **complanata Bl.* Voy. Pôle Sud. IV, p. 37, t. 3, f. 2, Patagonia.
- 165 *coquimbana Sol.* Gay IV, p. 245, Coquimbo.
- 166 *cyanoleuca Fairm.* Ann. Fr. 6 Sér. III, p. 486, Punta Arenas.
- 167 *cryptera Putz.* Mém. Liège V, p. 25, Masafuera.
- 168 *falsicolor Fairm.* Ann. Fr. 6 Sér. III, p. 487, Punta Arenas.
- 169 *femorata Dej.* Sp. III, p. 535; Gay IV, p. 252, Santiago a Santa Rosa.
- 170 *flavipes Dej.* Sp. III, p. 533; Gay IV, p. 248, t. 4, f. 7, Frequentes in tota Republica.
Syn: *Feronia flavipes* Esch. teste Sol.
- 171 *glauca Bl.* Voy. Pôle Sud. p. 39, t. 3, f. 4, Punta Arenas.
- 172 *grandipennis Fairm.* Ann. Fr. 6 Sér. III, p. 486, Punta Arenas.
- 173 *lata Guér.* Rev. zool 1841, p. 190; Voy. Pôle Sud. IV, p. 37, t. 2, f. 1, Magallanes.
- 174 *laticollis Sol.* Gay IV, p. 253, Santa Rosa.
- 175 *laticollis Motsch.* Bull. Mosc. 1865, IV, 270, An. cum anteriore identica?
- 176 *latigastrica Dej.* Sp. III, 528; Gay IV, p. 250, Santiago. (Puerto del hambre Curt.) Coquimbo a Concepcion. (Gay.)
- 177 *leucoscelis Putz.* Mém. Liège V, p. 9.
- 178 *lurida Chaud.* Bull. Mosc. 1837, VII, p. 38.
- 179 *malachitica Dej.* Sp. III, p. 534; Gay IV, p. 251; Voy. Coq. t. 1, f. 14, Santiago, Santa Rosa.
- 180 *poqonoides Fairm.* Ann. Fr. 6 Sér. III, p. 487, Magallanes.
- 181 *puncticollis Putz.* Mém. Liège V, p. 31.

182 *quadricollis* Sol. Gay IV, p. 246, Coquimbo.

Laemosthenes Bon.

(Pristonychus Dej.)

183 *complanatus* Dej. Sp. III, p. 58; Gay IV, p. 228, t. 4, f. 3,
ubique frequens etiam in Juan Fernandez.

Syn: *Pristonychus chilensis* Gory Ann. Fr. 1833, p. 232.

Syn: *Pristonychus rufitarsis* Curt. Trans. Linn. Soc. XVIII,
p. 189.

Platynus Bon.

(Agonum Dej. Anchomenus Bon.)

184 *ambiguus* Sol. Gay IV, p. 209, Chile austral (R). Santiago,
Illapel.

185 *chilensis* Dej. Sp. V, p. 724.

186 *circumdatus* Er. Nov. Act. 1834, Supp. p. 224, Chile aus-
tral (R).

187 *coquimbans* G. & H. Cat. Col. p. 369, Coquimbo a Illapel.
Syn: *chilensis* Sol. Gay IV, p. 208,

var: *laevicollis* Sol. l. c.

188 *cordicollis* Sol. Gay IV, p. 206, Illapel.

189 *Dejeani* Sol. Gay IV, p. 205, Coquimbo.

190 *distinctus* Sol. Gay IV, p. 203, Coquimbo.

191 *Gayi* Sol. Gay IV, p. 207, Chile boreal (Reed) Santiago.

192 *melas* Gay IV, p. 210, Santa Rosa a Illapel.

193 *semistriatus* Fairm. Ann. Fr. 6 Sér. III, 1884, p. 488, Pun-
ta Arenas.

Colpodes M. Leay.

(Dyscolus Dej.—Cyanotarus.)

194 *andinus* Ph. G. (Dyscolus) Ann. Un. 1855, p. 386.

Syn: *Cyanotarus andinus* Reed Proc. zool. Lond. 1874, p.
70, t. 13, f. 2.

195 **foveolatus* Chaud. (Cyanotarus) Ann. Belg. XIX p. 111,
Chile?

Habropus Waterh.

(Metius Guér.)

- 196 *carnifex* Fabr. Syst. Eleut. I, p. 195, Fuegia, Valdivia a Magallanes.
 Syn: Metius splendidus Guér. Rev. Zool 1839, p. 297; Voy d'Orb. t. 50, f. 12; Gay IV, p. 184, t. 3, f. 3; Waterh. Ann. Nat. Hist. IX, p. 135, t. 3, f. 1.

Tropidopterus Sol. (emendat. ex Tropopterus).

- 197 *Duponcheli* Sol. Gay IV, p. 213, Santiago.
 198 *Giraudyi* Sol. Gay IV, p. 212, t. 3, f. 10, Santiago a Arauco.
 199 *Montagnei* Sol. Gay IV, p. 214, Santiago.
 200 *nitidus* Sol. Gay IV, p. 213, Chile austral (R) Santiago.

Nematoglossa Sol. (em. ex Nematoglossa)

(Lecanomerus Chaud.)

- 201 *brevis* Sol. Gay IV, p. 216, t. 3, f. 11, Talcahuano a Valdivia.
 Syn: Lecanomerus marginalis Reed Proc. Zool. Soc. 1874, p. 62 (Zool. Record 1876).

Merizodus Sol.

(Oopterus Guér.)

- 202 *angusticollis* Sol. Gay IV, p. 186, t. 3, f. 4, Chile austral.
 203 *Macleyi* Bates (Oopterus) Ent. Month. Mag. VIII, p. 13, Fuegia.

Homalodera Bl.

(Aemalodera Sol. Omalodera Bl.)

- 204 *dentomaculata* Sol. Gay IV, p. 151, Valdivia a Chiloé.
 205 *dorsigera* Fairm. Ann. Fr. 6 Sér. V, p. 39, Fuegia.

- 206 *limbata* Sol. Gay IV, p. 152, t. 2, f. 9; Voy. pôle Sud. p. 14, t. 1, f. 10, Chile austral.
 var: *centro maculata* Sol. l. c.
 var: *discoidalis* Bl. Voy pôle Sud. t. 1, f. 4.
 var: *fumosa* Sol. l. c.
207. *suturata* Fairm. Ann. Fr. 6 Sér. V, p. 40; Fuegia.

Trechisibus Motsch.

- 208 *aeneus* Motsch. Etud. ent. 1862, p. 38.

Trechus Clairv.

- 209 *angustatus* Sol. Gay IV, p. 155, t. 2, f. 10, Andes de Coquimbo, Elqui.
- 210 *Audouini* Guér. Voy. Coq. II, p. 60.
- 211 *axillaris* Putz. Stett. Zeit. 1870, p. 171.
- 212 *chloroticus* Putz. l. c. p. 19.
- 213 *cyclopterus* Putz. l. c. p. 40.
- 214 *depressicollis* Putz. l. c. p. 47.
- 215 *depressus* Ph. G. An. Un. 1855, p. 388.
- 216 **fasciger* Germ. Stett. Zeit. 1870, p. 189, Pampas de Chile
- 217 *femoralis* Ph. G. An. Un. 1855, p. 389, Juan Fernandez.
- 218 *ferrugineus* Brullé Voy. d'Orb. Ent. p. 43.
- 219 *hololissus* Putz. l. c. p. 133.
- 220 *hornensis* Fairm. Ann. Fr. 6 Sér. V, p. 41, Fuegia.
- 221 *laevissimus* Putz. l. c. p. 169, Sec. clar. Dr. Berg.=Trechisibus aeneus Motsch.
- 222 *monolcus* Putz. l. c. p. 191.
- 223 *nitidus* Ph. G. An. Un. 1855, p. 387.
- 224 *obscuricornis* Putz. l. c. p. 32.
- 225 *parvicollis* Putz. l. c. p. 170.
- 226 *politus* Brullé. Voy. d'Orb. Ent. p. 43; Gay IV, p. 154, todo Chile.
 var: *nigripennis* Sol.—Syn. Tr. Solieri Reed!
- 227 *proximus* Putz. l. c. p. 169.
- 228 *punctiventris* Ph. G. An. Un. 1855, p. 388.
- 229 *quadriceps* Putz. l. c. p. 20.
- 230 *ruficollis* Putz. l. c. p. 31.
- 231 *scapularis* Putz. l. c. p. 170.

232 *soledadinus* Guér. Vog. Coq. II, 1830, p. 60, Fuegia.

233 *testaceus* Bl. Voy. pôle Sud. IV, p. 45, t. 3, f. 15, Magallanes.

Thalassobius Sol.

234 *testaceus* Sol. Gay IV, p. 157, t. 2, f. 11, San Carlos, Chiloé.

Tachys Schaum.

(Bembidium Latr.)

235 *hydrophilus* Ph. G. (Bembidium) An. Un. 1855, p. 389.

Pericompsus Lec

(Bembidium Latr.)

236 *circuliformis* Sol. (Bembidium) Gay IV,¹ p. 165, Chile central.

Bembidium Latr.

237 *Aubei* Sol. (Notaphus) Gay IV, p. 173, t. 3, f. 1, Concepcion, Arauco, Santiago.

238 *chilense* Sol. (Peryphus) Gay IV, p. 162, Illapel a Santa Rosa

239 *chlorostictum* Reed. Proc. Zool. Soc. 1874, p. 66, Chiloé.

240 *Derbesi* Sol. Gay IV, p. 163, Illapel a Santa Rosa.

241 *elegans* Sol. (Lopha) Gay IV, p. 164, Coquimbo.

242 *Fischeri* Sol. Gay IV, p. 170.

243 *inconstans* Sol. Gay IV, p. 172, Ovalle.

var: *oblitteratum*. Sol. l. c. Araucania, Concepcion.

244 *maculiferum* G. & H. (Peryphus) Cat. Col. p. 415, Illapel.
Syn: *maculatum* Sol. Gay IV, p. 163.

245 *mandibulare* Sol. Gay IV, p. 159, Coquimbo (Gay), Chile australis.

246 *marginatum* Sol. Gay IV, p. 169, Valdivia.

247 *melanopodes* Sol. Gay IV, p. 177, Santa Rosa.

248 *nigritum* Sol. (Philochthus) Gay IV, p. 169, San Carlos, Calbuco.

- 249 *punctigerum* Sol. (Notaphus) Gay IV, p. 166, Coquimbo,
Ovalle (Gay), cerro de Aculeo.
- 250 *scitulum* Er. Nov. Act. 1834, Supp. p. 225, Santa Rosa, San-
tiago.
Syn: Fabricii Sol. Gay IV, p. 176.
- 251 *Servillei* Sol. (Notaphus) Gay IV, p. 174, In Subandinis
Coquimbo.
- 252 *sexfoveolatum* Germ. An. Un. 1855, p. 389, Chile central,
Aculeo.
- 253 *Solieri* G. & H. Cat. p. 421, Santa Rosa.
Syn: incertum Sol. Gay IV, p. 168.
- 254 *Spinolae* Sol. (Peryphus) Gay IV, p. 161, Illapel (Gay),
Chile australis.
- 255 *valdivianum* G. & H. Cat. p. 423, Concepcion, Araucania.
Syn: convexiusculum Sol. Gay IV, p. 171; varicolor Reed.
An. Un. 1874, XLV, p. 345.

3. Dytiscidæ.

Halplus Latr.

- 256 *fuscipennis* Ph. G. An. Un. 1855, p. 389.

Hydroporus Clairv.

- 257 *copelatoides* Sharp. Transact. Dublin 1882, p. 486. 648.

Bidessus.

(Hydroporus Clairv.)

- 258 *affinis* (Say) Sharp. l. c. p. 336.
Syn: Hydroporus bonariensis Steinh. Atti Soc. Ital. Sc.
Nat. XII. p. 249; Charlotti Clark; Emilianus Clark; nanus
Aubé; Strobili Steinh.

- 259 *chilensis* Sol. (Hydroporus) Gay IV, p. 289, t. 5, f. 4; Sharp l. c. p. 364, Illapel.

Laccophilus Leach.

- 260 *americanus* Aubé Spec. p. 422; Gay IV, p. 287, t. 5, f. 3.
Syn: ? *biguttatus* Kirby. Fauna bor-meric. p. 69.
- 261 *chilensis* Sharp. l. c. p. 293.
- 262 *pratensis* Say. Trans. Am. Phil. II, p. 201, (Chile teste Reed).
- 263 *Yvidae* Le Guillou. Rev. zool. 1844, p. 220, Sharp. l. c. app. p. 822.

Anisomera Brullé.

- 264 *bistriata* Brullé Hist. Nat. V, p. 205, t. 8, f. 3; Lacord. Genr. t. 13, f. 2.
- 265 **Claussi* Müll D. Ent. Zeit. XXVIII, 1884, p. 417, Fuegia?

Rhantus Lac.

(Colymbetes Clairv.)

- 266 *Darwini* Bab. Trans. Ent. Soc. III, 1841, p. 8; Sharp. Transact. Dubl. 1882, p. 758, Magallanes.
- 267 *nigriceps* Er. (Colymbetes) Nov. Act. XVI, p. 228; Gay IV, p. 281, Coquimbo a Talcahuano.
Syn: *chilensis* Dej. Cat. 3 ed. p. 62;? *Agabus truncatipennis* Sol. Gay IV, 271, t. 5, f. 1.
- 268 *nitidus* (Br.) Sharp. l. c. p. 616, 940; Voy d'Orb. Ent. VI, p. 48.
Syn: *Ilybius antarcticus* Ph. G. An. Un. 1854 p. 327.
- 269 *obscuricollis* Aubé. Sp. p. 251; Sharp. l. c. p. 763; (Colymbetes) Gay IV, p. 285.
- 270 *signatus* (Fabr.) Sharp. l. c. 610, 920; Fabr. Syst. El. p. 234, Santa Rosa.
Syn: *bonariensis* Dej. Cat. 3 ed. p. 62; *irroratus* Brullé Voy d'Orb. VI, p. 49; Gay IV, p. 283; *suturalis* Bab. Trans. Ent. Soc. III, p. 7; *trilineatus* Aubé Sp. p. 244, Gay IV, p. 284.
- 271 *validus* Sharp. l. c. p. 624, 959.

Colymbetes Clairv.

- 272 *fonticola* Ph. Stett. Zeit. 1860, p. 247; Sharp Rhanti speciem putat, Valdivia.

Lancetes (Sharp?).

(Rhantus Lac. Colymbetes Clairv.)

- 273 *angusticollis* Curt. Trans. Linn. Soc. XVIII, p. 195, t. 15, f. E; Sharp l. c. App. p. 762.
 274 *magellanicus* Bab. Trans. Ent. Soc. III, p. 10, Magallanes.
 275 *mixtus* Waterh. (Rhantus). Proc. Zool. Soc. 1881, p. 81.
 276 *praemorsus* Er. (Colymbetes) Nov. Act. XVI, p. 227, Illapel, Valparaiso, Fuegia.
 Syn: *nigrorematus* Bab. Trans. Ent. Soc. III, 1841, p. 5;
reticulatus Bab. Gay IV, p. 282.
 277 *rotundicollis* Bab. Trans. Ent. Soc. III, p. 7, Patagonia.
 278 *unguicularis* Sharp. l. c. p. 603, 914.
 279 *varius* (Fabr.) Berg. Syst. Eleut. I, p. 195.

Agabus Leach.

- 280 *valdiviensis* Gemm & Har; Cat. p. 457,
 Syn: *dilatatus* Sol. Gay IV, p. 277; Solieri Reed. An. Un. XLV, (1874) p. 347.

Platynectes (Sharp?)

(Agabus Leach.)

- 281 *magellanicus* Bab. (Agabus) Trans. Ent. Soc. III, 1840, p. 10; Sharp. l. c. p. 762.

Leuronectes (Sharp?)

(Agabus Leach.)

- 282 *Gaudichaudi* (Lap.) Sharp. Et. entom. p. 101; Gay IV, p. 277; Sharp. l. c. p. 546, 773, Illapel.
 Syn: *punctum* Bab. Traus. Ent. Soc. III, 1840, p. 10.

Megadytes (Sharp)

(Cybister Curt., Trogus Leach.)

- 283 *australis* Ph. G. (Cybister) An. Un. 1854, p. 326, Santiago.
Syn: *expositus* Sharp. l. c. 705, t. 18, f. 221.
- 284 *glaucus* Brullé (Trogus) Voy. d'Orb. Col. p. 46, t. 4, f. 7,
Magallanes.
Syn: *biungulatus* Babingt. Trans. Ent. Soc. III, p. 3, t. 1,
f. 1; *brasiliensis* Déj. Cat. 3 ed. p. 60.
var: *aeneus* Ormancey Rev. Zool 1843, p. 332.

4. Gyrinidæ.

Gyrinus Geoffr

- 285 *ellipticus* Brullé Voy d'Orb. p. 51, t. 4, f. 10; Gay IV, p.
292, t. 5, f. 5, Santiago, Coquimbo.
- 286 *Leathsi* Curt. Trans. Linn. Soc. XVIII, (1839) p. 196,
Santiago, Coquimbo.
Syn: *Gayi* Sol. Gay IV, 293, (teste Reed.)
- 287 *nigripes* Reed. An. Un. 1874, ubi descriptus?
- 288 *pareus* Say Trans. Ann. phil. Soc. IV, p. 448 (1834).
Syn: *chilensis* Aubé Sp. 70, (1838).

Gyretes Brullé.

- 289 *pygmaeus* Régimb. Not Leyd. Mus. IV, p. 70, (1881); Ann.
Fr. 6 Sér. III, p. 398, t. 11, f. 107. (1883); Ann. Fr.
6, Sér. IV, (1886) p. 258.

5. Hydrophilidæ.

Berosus Leach.

- 290 *chalcocephalus* Ph. C. An. Un. 1855, p. 390.
 291 *Dejeani* Sol. Gay IV, p. 301, t. 5, f. 8, Illapel, Araucania.

Cyclonotum Er.

- 292 *punctulatum* Cast. Hist. Nat. II, p. 58.

Ochthebius Leach.

- 293 *aeneus* Ph. G. An. Un. 1855, p. 390.

Philhydrus Sol.

- 294 *fulripes* Sol. Gay IV, p. 269, t. 5, f. 7, Santiago, Santa Rosa.
 295 *vicinus* Sol. Gay IV, 300, Santiago, Santa Rosa, Punta Arenas (Fairm.)

Tropisternus Sol. (Sharp. Trans. Ent. Soc. 1883, p. 91-117).

(Hydrophilus Geoffr.).

- 296 *dorsalis* (Brullé) Sharp. l. c. 112, 29.
 Syn: *Hydrophilus limbalis* Lev.
 297 *glaber* Herbst Col. VII, 298, t. 113, f. 8; Gay IV, p. 297. t. 5, f. 6, Coquimbo, Santiago.
 298 *lateralis* (Fabr) Sharp l. c. 10, 28.
 299 *ochripes* Curt. Trans. Linn. Soc. XIX, 483, 1844, Valdivia.
-

6. Staphylinidæ.

1. ALEOCHARINI.

Eudera Fauv.

- 300 *sculptilis* Fauv. Bull. Soc. Linn. Norm. X. 1866, p. 257, t. 4, f. 1-4, Cordillera de Santiago.

Ophioglossa Fauv,

- 301 *araucana* Fauv. l. c. p. 26, t. 4, f. 5-6, Chiloé.

Falagria Mannerh.

- 302 *chilensis* Fauv. Ann. Fr. 1864, p. 118, Valdivia.

- 303 *sulcicollis* Ph. G. An. Un. 1855. p. 390; Ann. Fr. 1861, p. 405, Quillota.

Bolitochara Mannerh.

- 304 *arcuata* Fauv. l. c. 263, Chillan, Chiloé.

- 305 *nitidiventris* F. & G. (Ilyobates) Ann. Fr. 1861, 408. Reloncaví, Cordillera de Santiago.

Hoplandria Kraatz.

(Aleochara Grav.)

- 306 *luteiventris* Sol. (Aleochara) Gay IV, 354. Valdivia, Illapel, Santiago.

Syn: *Aleochara melanocara* Sol. Gay IV, 353, t. 7, f. 10.

- 307 *puncticollis* Sol. (Aleochara) Gay IV, 353.

- 308 *transversa* Sol. (Aleochara) Gay IV, 352, (*Gyrophaena* ap. F. & G.)

Blepharrhymenus Sol.

(Staphylinus L. Calodera Mannerh.)

- 309 *euchromus* F. & G. Ann. Fr. 1861, p. 408, Reloncaví.
 310 *submetallicus* F. & G. (Calodera) l. c. 410, Chiloé.
 311 *sulcicollis* Sol. Gay IV, 340, t. 7, f. 1, Chillan in subandinis,
 Valdivia, Santiago.
 Syn: Staphylinus cinctus Sol. Gay IV, 314.

Phytosus Curt.

- 312 *Darwini* Waterh. Trans. Linn Soc. XIV, p. 531, 1; Ann.
 Fr. 6 Sér. V, Fuegia.

Silusa Er.

- 313 *rufipennis* Fauv. Bull. Soc. Norm. X, 1866 p. 290, Chillan.

Euryusa Er.

- 314 *montana* Fauv. Bull. Soc. Norm. X, (1866) 290, Chillan.
 315 *parallela* F. & G. Ann. Fr. 1861, 412, Santiago, Reloncaví.

Nanoglossa Fauv.

(Microglossa Fauv.)

- 316 *andina* Fauv. Bull. Soc. Norm. (1866) X, 284, Chillan.
 317 *chilensis* Fauv. ib. 283, t. 4, f. 24-27, Chillan.

Aleochara Grav.

(Mecorrhopalus Sol.)

- 318 *bipustulata* Sol. (Mecorrhopalus). Gay IV, p. 348, t. 7, f. 7,
 Santiago, Valdivia, Carelmapu.
 319 *cribricollis* F. & G. Ann. Fr. 1861, p. 413, Santiago.
 320 *elongata* Sol. (Mecorrhopalus) Gay IV, p. 349, t. 6, f. 5, Co-
 piapó, Santiago.

- 321 *fuscipes* Fabr. Syst. Ent. p. 266, Santiago, Valdivia.
 var: *atra* Sol. (Mecorrhopalus) Gay IV, p. 348, t. 7, f. 6.
 Syn: *lata* Grav. Micr. 186, 2; *lustrica* Say Ann. Phil.
 Trans. IV, p. 468.
- 322 *humilis* Fauv. Bull. Soc. Norm. X, 1866, p. 286, Santiago.
- 323 *nitidicollis* Sol. Gay IV, p. 352, Ulapel.
- 324 *signaticollis* F. & G. Ann. Fr. 1861, p. 413, Santiago.
- 325 *sulcicollis* Mann. Bull. Mosc. 1843, p. 224, 105, San Antonio.

Polylobus Sol.

(Tachyporus Grav.)

- 326 *antennarius* Fauv. Bull. Soc. Norm. X, 1866, p. 301, Santiago.
- 327 *attenuatus* Fauv. l. c. p. 298, Santiago Quillota.
- 328 *bicolor* Sol. (Tachyporus) Gay IV, p. 342, t. 7, f. 2, Santiago, Quillota, Concepcion, Reloncaví.
 Syn: *Oxypoda semiflava*, *semipicea* & *triplagiata* F. & G.
 Ann. Fr. 1861, p. 416, 417.
- 329 *brevicornis* Fauv. l. c. p. 296, Chillan.
- 330 *laticollis* Fauv. l. c. p. 298, Quillota.
- 331 *luctuosus* Fauv. l. c. p. 296, Cordillera de Santiago.
- 332 *lutescens* F. & G. Ann. Fr. 1861, p. 420, Santiago, Quillota, Chillan.
- 333 *maculipennis* Sol. Gay IV, p. 356, t. 7, f. 12, Chillan, San Carlos, Valdivia.
- 334 *marginolis* Fauv. l. c. p. 295, Chillan.
- 335 *varius* Fauv. l. c. p. 299, Santiago, Quillota, Chillan.
 Syn: *maculipennis* F. & G. Ann. Fr. 1861, p. 420.

Gastrorhopalus Sol.

- 336 *degans* Sol. Gay VI, p. 335, t. 6, f. 13, Valdivia.
- 337 *niger* Sol. Gay IV, p. 234, t. 6, f. 12, Valdivia?
- 338 *russatus* F. & G. Ann. Fr. 1861, p. 406, Santiago.

Calodera Mannerh.

(Aleochara Grav.)

- 339 *inflatu* Fauv. Bull. Soc. Norm. X, 1866, p. 270, t. 4, f. 11, Santiago.
- 340 *pectoralis* Sl. (Aleochara) Gay IV, p. 354, t. 7, f. 11, Santiago, Calbuco.
- 341 *pedestris* Fauv. Bull. Soc. Norm. X, 1866, p. 270, Chiloé.
- 342 *pinguicornis* F. & G. Ann. Fr. 1861, p. 409, Reloncaví.
- 343 *semipolita* F. & G. Ann. Fr. 1861, p. 410, Cordillera de Santiago, Chiloé.
- 344 *spectrum* Fauv. Bull. Soc. Norm. X, 1866, p. 271, t. 4, f. 12, San Antonio.
- 345 *truncata* F. & G. Ann. Fr. 1861, p. 409, Cordilleras altas de Santiago.

Tachyusa Er.

- 346 *andicola* Fauv. Bull. Soc. Norm. X, 1866, p. 279, Santiago.
- 347 *fissicollis* F. & G. Ann. Fr. 1861, p. 411, Aculec.

Dasymera Fauv.

- 348 *chillana* Fauv. Bull. Soc. Norm. X, 1866, p. 291, t. 4, f. 28-31, Chillan.

Oxypoda Mannerh.

(Euthorax Sol., Polylobus Sol.)

- 349 *andina* Fauv. Bull. Soc. Norm. X, 1866, p. 303, Cordillera de Santiago.
- 350 *chilensis* Kraatz. Berl. Zeit. 1859, p. 15.
- 351 *cingulata* Boh. Eugen. Resa. 1858, p. 25, Patagonia, Puerto del Hambre.
- 352 *cordillerae* Fauv. Bull. Soc. Norm. X, 1866, p. 304, Cordillera de Santiago.
- 353 *egena* Fauv. Bull. Soc. Norm. X, 1866, p. 307, Chillan, Cordillera de Santiago.
- 354 *fumaria* Fauv. Bull. Soc. Norm. X, 1866, p. 306, Santiago, Chillan.

- 355 *infausta* Fauv. Bull. Soc. Norm. X, 1866, p. 305, Chillan.
 356 *melanocephala* Sol. (Polylobus) Gay IV, p. 356, t. 7, f. 13, San Carlos.
 357 *microptera* Fauv. Bull. Soc. Norm. X, 1866, p. 309, Chillan.
 358 *nigerrima* Fauv. Bull. Soc. Norm. X, 1866, p. 203, Cordillera de Santiago.
 359 *patagonica* Boh. Eugen. Resa 1858, p. 25, Puerto del Hambre.
 360 *puberula* Fauv. Bull. Soc. Norm. X, 1866, p. 308, Cordillera de Santiago.
 361 *scutellata* F. & G. (Euthorax) Ann. Fr. 1861, p. 412, Illapel, Santiago.
 Syn: Euthorax ruficornis Sol. Gay IV, p. 346, t. 7, f. 4.

Homalota Mann.

(Anomognathus Sol. Aleochara Grav.)

- 362 *ambigena* Fauv. Bull. Soc. Norm. X, 1866, p. 317, Quillota.
 363 *andicola* Fauv. Bull. Soc. Norm. X, 1866, p. 318, Santiago.
 364 *angustata* Sol. (Aleochara) Gay IV, p. 351, t. 7, f. 9, Santiago, San Carlos.
 365 *biimpressa* Sol. (Aleochara) Gay IV, p. 352, Chillan, Valdivia, Chiloé.
 366 *fasciatipennis* F. & G. (Polylobus) Ann. Fr. 1861, p. 421, Santiago, Quillota.
 367 *filiformis* Sol. (Anomognathus) Gay IV, p. 339, t. 6, f. 15, Chiloé.
 368 *hispidula* Fauv. Bull. Soc. Norm. X, 1866, p. 316, Santiago.
 369 *laeviventris* Fauv. Ann. Fr. 1864, p. 122, Santiago.
 370 *merula* Fauv. Bull. Soc. Norm. X, 1866, p. 319, Santiago.
 371 *obscura* Sol. (Aleochara) Gay IV, p. 351, t. 7, f. 8, Elqui, Santiago, San Carlos.
 372 *obscuripennis* Sol. (Aleochara) Gay IV, p. 351, Santiago, Valdivia, San Carlos.
 373 *sculpticollis* Fauv. Bull. Soc. Norm. X, 1866, p. 314, Chiloé.
 374 *sordida* Marsh. Ent. Brit. p. 514, Santiago.
 Syn: squalidipennis F. & G. Ann. Fr. 1861, p. 422, Cfr. Fauvel l. c.

Placusa Er.

- 375 *chilensis* Fauv. Bull. Soc. Norm. X, 1866, p. 323, Chillan.

Brachyglossa Fauv.

- 376 *varicolor* Fauv. Bull. Soc. Norm. X, p. 277, t. 4, f. 19-22, Chillan.

Phlaeopora Er.

- 377 *chilensis* Fauv. Bull. Soc. Norm. X, (1866) 274, Chiloé, Chillan, (Fauv.)
 378 *cinctella* Fauv. Bull. Soc. Norm. X, 1866, 275, Chiloé.
 379 *tristis* Fauv. Bull. Soc. Norm. X, 1866, 274, Santiago.

Oligota Mannerh.

- 380 *apiciventris* F. & G. Ann. Fr. 1861, 423, Santiago.
 381 *pusillima* Mann. Brach. 72, 1, Santiago.
 382 *pygmaea* Sol. (Holobus) Gay IV, 336, t. 6, f. 14, Santiago sub lapidibus.

Pachyglossa Fauv (Euryglossa Fauv.)

(Hoplandria Kraatz.)

- 383 *anthracina* F. & G. (Hoplandria), Ann. Fr. 1861, 416, Santiago, Chiloé Reloncavi.
 384 *apicalis* Fauv. Bull. Soc. Norm. X, 1866, 328, Santiago Chillan.
 385 *pictipennis* Fauv. Bull. Soc. Norm. 1866, 328, Santiago.

Myllaena Er.

- 386 *parvicollis* Kraatz. Berl. Ent. Zeit. 1859. p. 15, Santiago Quillota.
 Syn: *dilutipes* & *ferrugata* F. & G. 1861, p. 424.

2. TACHYPORINI.

Habrocerus Er.

(Tachyporus Grav.)

- 387 *marginicollis* Sol. (Tachyporus) Gay IV, p. 343, Valdivia,
Chiloé, Puerto Montt.

var: *rufescens* Sol. l. c. t. 7, f. 3,

Tachinus Grav.

- 388 *luteonitens* F. & G. Ann. Fr. 1861, p. 425, Concepcion.

Conurus Steph.

(Tachyporus Grav.)

- 389 *apiciventris* F. & G. (Tachyporus), Ann. Fr. 1861, 426,
Santiago.

- 390 *maculipennis* Sol. (Tachyporus). Gay IV, p. 344.

- 391 *testaceus* Sol. Gay IV, p. 344, Quillota, Santiago.

Syn: *obscuripennis* F. & G. Ann. Fr. 1861, 426.

Bolitobius Steph.

- 392 *unicolor* F. & G. Ann. Fr. 1881, p. 427, Quillota, Cordi-
llera de Santiago.

3. STAPHYLININI.

Heterothops Steph.

- 393 *discoidea* F. & G. Ann. Fr. 1861, p. 427, Santiago, Quillota,
Concepcion.

Quedius Steph.

(Staphylinus L.)

- 394 *aeneipennis* F. & G. Ann. Fr. 1861, 428, Santiago, Aculeo.

- 395 *consors* Fauv. Bull. Soc. Norm. X, 1866, 340, Cord. de San-
tiago.

- 396 *leiocephalus* Sol. (Staphylinus) Gay IV, 318, Chiloé sub-cortice arb.
 397 *lividipennis* F. & G. (Philonthus) Ann. Fr. 1861, 430, Concepcion, Chillan in suband.
 Syn: *semiflavus* F. & G. l. c. 428.
 398 *pyrostoma* Sol (Staphylinus) Gay IV, 300 t. 6. f. 5, Illapel, Santiago, Quillota.

Philonthus Curt.

(Staphylinus L.)

- 399 *bisulcatus* Sol. (Staphylinus) Gay IV, 314, t. 6, f. 2, ubique in littore maris sub algis.
 400 *impressifrons* Sol. (Staphylinus) Gay IV, 316, t. 6, f. 3, Quillota, Santiago, Chiloé.
 401 *nigritulus* Grav. Micr. 41, Sp. chil. sec. Reed. in A. U. 1874, p. 353, Santiago, Quillota.
 402 *nitidipennis* Sol. (Staphylinus) Gay IV, 316, Santiago, Concepcion.
 403 *parvus* Sol. (Staphylinus) Gay IV, 321, t. 6, f. 6.
 404 *punctipennis* Sol. (Staphylinus) Gay IV, 319, t. 6, f. 4, Santa Rosa, Chillan.
 405 *pyropterus* Kraatz. Berl. Zeit. 1859, p. 12, nota, Sta. Rosa, Illapel, Santiago, Quillota.
 Syn: *Staphylinus rufipennis* Sol. Gay IV, 317.
 406 *semipunctatus* F. & G. (Othius) Ann. Fr. 1861, 434, Santiago.
 407 *sordidus* Grav. Micr. 176, S. Carlos, Coquimbo, Longótoma, Santiago.
 var: *chilensis* Sol. (Staphylinus) Gay IV, 315.
 var: *chloropterus* Sol. (Staphylinus) Gay IV, 319.
 408 *varians* Payk. Mon. Staph. 45, Quillota, Santiago frequens.
 var: *perplexus* F. & G. Ann. Fr. 1861, p. 431.

Xantholinus Serv.

- 409 *andinus* Fauv. Bull. Soc. Norm. X, 1866, p. 350, Santiago.
 410 *elongatus* Fauv. Bull. Soc. Norm. X, 1866, p. 349, Santiago.

Leptacinus Er.

- 411 *apicipennis* F. & G. Ann. Fr. 1861, p. 434, Santiago.
 412 *cribripennis* F. & G. (Leptolinus) Ann. Fr. 1861, p. 433, Santiago, Concepcion sub lapidibus.

Othius Steph.

(Staphylinus L.)

413 *angustatus* Sol. (Staphylinus) Gay IV, p. 320, Aculeo, Concepcion.

Syn: Lithocharis? cryptobioides & Baptolinus fulvicollis
F. & G. Ann. Fr. 1861, p. 439. 435.

414 *antarcticus* Fairm. Ann. Fr. 6 Sér. V. p. 42, Fuegia.

4. PAEDERINI

Lathrobium Grav.

415 *chilense* Gem. & Har. Santiago.

Syn: Oedodactylus castaneipennis Fairm. & G. Ann. Fr.
1861, 442.

416 *dimidiatum* Say. Trans. Am Phil. IV, 455, Quillota.

Syn: rufopartitum F. & G. Ann. Fr. 1861, 436.

Baryopsis F. & G.

417 *brevipennis* F. & G. Ann. Fr. 1861, p. 443, Reloncaví, Puerto Montt.

Stilicus Latr.

(Rugilus Curt.)

418 *chilensis* Sol. (Rugilus) Gay IV, p. 309, t. 5, f. 11, Valdivia, Quillota, Santiago.

Syn: apicipennis F. & G. Ann. Fr. 1861, p. 436.

Scopæus Er.

(Polyodontus Sol.)

419 *angustatus* Sol. (Polyodontus) Gay IV, p. 312, t. 6, f. 1, Santiago sub lapidibus, Concepcion.

Echiaster Er.

(Rugilus Curt.)

- 420
- depressus*
- Sol. (Rugilus) Gay IV, p. 310, Santiago, comun.

Lithocharis Lac.

- 421
- obscuriventer*
- F. & G. Ann. Fr. 1861, p. 437, Santiago.

Syn: *fusciventris* F. & G. l. c. p. 438.

- 422
- obsoleta*
- Er. Gen. Sp. Staph. 623, 24, Santiago.

- 423
- ochracea*
- Grav. Micr. 59, Santiago, Quillota.

Syn: *fastidiosa* F. & G. Ann. Fr. 1861. 438.

- 424
- vittatipennis*
- F. & G. Ann. Fr. 1861, 439, Santiago, Quillota.

Mecognathus Woll.

- 425
- sculptilis*
- F. & G. Ann. Fr. 1861, p. 440, Reloncaví, Chiloé.

Paederus Fabr.

- 426
- chilensis*
- Fauv. Bull. Soc. Norm. 2 Sér. I. p. 20, Valparaiso.

Gnathymenus Sol.

- 427
- apterus*
- Sol. Gay IV, 327, t. 6, f. 10, Valdivia.

- 428
- obesus*
- Fauv. Bull. Soc. Norm. 2 Sér. I, 18, (1872) Chillan.

- 429
- quadripartitus*
- F. & G. Ann. Fr. 1861, 440, Chile austral.

Oedodactylus F. & G.

- 430
- fuscobrunneus*
- F. & G. Ann. Fr. 1861, p. 441; Fauv. Bull. Soc. Norm. 2 Sér. I, t. 1, f. 2-3, Santiago, Rancagua.

5. STENINI.

Stenus Latr.

- 431
- anthrax*
- F. & C. Ann. Fr. 1861, 444, Cordillera de Santiago.

- 432
- Gayi*
- Sol. Gay IV, 306, t. 5, f. 10, frequens in toto Chile.

- 433
- pertusus*
- F. & G. Ann. Fr. 1861, 444, Chiloé.

6. OXYTELINI.

Bledius Steph.

- 434 *claviventris* F. & G. Ann. Fr. 1861, p. 445, Santiago, Quillota in arenosis.
- 435 *lividipes* F. & G. An. Fr. 1861, p. 445, Santiago, Quillota in arenosis.
- 436 *maculipennis* Sol. (Teropalpus) Gay IV, p. 332, San Antonio.
Syn: *irroratus* Fauv. Ann. Fr. 1864, p. 127.
- 437 *puelches* Fauv. Bull. Soc. Norm. 2 Sér. I, p. 28, (1874) San Antonio.
- 438 *rufipes* Ph. G. An. Un. 1855, p. 390, Santiago, Quillota in arenosis.
var: *picipennis* *ibid.*

Oxytelus Grav.

- 439 *sculptus* Grav. Mon. 191, Santiago, Quillota.
Syn: *testaceipennis* F. & G. Ann. Fr. 1861, 446.
- 440 *sulcicollis* H. & G. Cat. 650.
Syn: *sulcatus* Sol. Gay IV, 329, t. 6, f. 11; *chilensis* Reed. A. U. 1874, 385.

Trogophloeus Mannerh.

(Homalotrichus Sol.—Teropalpus Sol.)

- 441 *angulicollis* Fauv. Bull. Soc. Norm. Sér. 2. I, (1872) 36, Santiago, Quillota, Concepcion.
- 442 *araucanus* Fauv. Bull. Soc. Norm. 2 Sér. I, (1872) 35, Santiago, Quillota, Concepcion.
- 443 *impresipennis* F. & G. Ann. Fr. 1861, 448, Santiago, Quillota, Concepcion.
- 444 *luniger* Fauv. Bull. Soc. Norm. 2 Sér. I, (1872) 40, San Antonio.

- 445 *luteipes* Sol. (Homalotrichus) Gay V, 325, Santiago, Coquimbo, Quillota.
 Syn: *andicola* F. & G. Ann. Fr. 1861, 450, Cordillera de Santiago.
 Syn: *Homalotrichus fuscus* Sol. Gay IV, 325, Quillota.
- 446 *nitidifrons* Fauv. Bull. Soc. Norm. 2 Sér. I, 38, Santiago.
- 447 *nitidiventris* F. & G. Ann. Fr. 1861, 447, Santiago.
- 448 *obscurus* Sol. (Homalotrichus) Gay IV, 324, t. 6, f. 9, Valdivia, Cordillera de Santiago.
 Syn: *mersus* F. & G. Ann. Fr. 1861, 448, Cordilleras.
- 449 *puncticollis* Sol. (Teropalpus) Gay IV, 332.
- 450 *riparius* Lac. Faun. Far. I, 467, Santiago, Quillota.
 Syn: *sobrinus* F. & G. Ann. Fr. 1861, 449, Quillota.
- 451 *senex* Fauv. Bull. Soc. Norm. 2 Sér. 1, (1872) 40, San Antonio.
- 452 *signatus* Er. Act. Ac. Caes. Leop. XXI, Suppl. 229, Quillota.
- 453 *stricticollis* F. & G. Ann. Fr. 1861, 449, in sylvis subandinis, Chillan, Santiago.
- 454 *suturalis* Sol. (Teropalpus) Gay IV, 331, t. 5, f. 6, Coquimbo, Carelmapu, San Antonio.
 var: *melanocephalus* Sol. l. c.

Thinobius Kiesenw.

- 455 *iridipennis* Fauv. Bull. Soc. Norm. 2 Sér. I, 1872, p. 43, Santiago.
- 456 *seminiger* F. & G. Ann. Fr. 1861, p. 451, Santiago.

Coprophilus Latr.

(Homalotrichus Sol.)

- 457 *impressicollis* Sol. (Homalotrichus) Gay IV, 323, t. 6, f. 8, San Carlos.
- 458 *striatus* Sol. (Homalotrichus) Gay IV, 323, t. 6, f. 7, Santiago, Valdivia, Talcahuano.
- 459 *substriatus* Kraatz. Berl. Zeit. 1859, 6, Santiago.

7. HOMALINI.

Homalium Grav.

- 460 *picipenne* Fauv. Bull. Soc. Norm. 2 Sér. I, 49, (1872).
 461 *russatum* F. & G. Ann. Fr. 1861, 453, Chiloé sub cortice.

Anthobium Steph.

- 462 *andicola* Fauv. Bull. Soc. Norm. 2 Sér. I, 1872, p. 51, Chilian.

Ischnoderus Fauv.

(Homalium Grav.)

- 463 *insignis* (F. & G.) Fauv. Bull. Soc. Norm. 2 Sér. I, 1872, 53, t. 1, f. 9-12, Santiago.
 Syn: Homalium insigne F. & G. Ann. Fr. 1861, p. 454.

Physognathus Sol.

- 464 *obscurus* Sol. Gay IV, p. 304, t. 5, f. 9, Valdivia.

8. PROTININI.

Protinus Latr.

- 465 *nigriceps* Fauv. Bull. Soc. Norm. 2 Sér. I, 1872, p. 55, Santiago.

9. PHLOEOCHARINI.

Pseudopsis Newm.

- 466 *adustipennis* F. & G. Ann. Fr. 1861, p. 455, Chiloé, Reloncaví.

10. PIESTINI.

Eleusis Cast.

(Isomalus Er.)

- 467 *myrmidon* F. & G. (Isomalus) Ann. Fr. 1861, p. 455, Santiago.
 468 *semirufa* F. & G. (Isomalus) Ann. Fr. 1861, p. 455, Juan Fernandez.

Thoracophorus Motsch.

(Glyptoma Er.)

- 469 *Bonvouloiri* Fauv. (Glyptoma) Bull. Soc. Norm. 2 Sér. I,
p. 59, Santiago.

7. Pselaphidæ.

Tmesiphorus Lec.

- 470 *posticus* Schauf. G. & Har. Cat. p. 682.

Pselaphus Herbst.

- 471 *cosmopterus* Bl. Gay V, p. 563, sec. Reitt. Aplodea, San
Cárlos.
472 *difformis* Schauf. Nuuquam otiosus III, p. 484, (1880).
473 *valdiviensis* Bl. Gay V, p. 563, Valdivia.

Tychepselaphus Waterh.

- 474 *felix* Water. Trans. Ent. Soc. 1876, p. 16.

Bryaxis Leach.

- 475 *approximans* Reitt. Ent. Zeit. XXIX, (1885) p. 326, t. 2, f.
4, Valdivia.
476 *bifossifrons* Reitt. l. c. XXVII, p. 50, Valdivia.
477 *bituberculata* Reitt. l. c. XXIX, p. 330, Valdivia.
478 *chilensis* Reitt. l. c. XXVII, p. 49, Valdivia.
479 *humidula* Reitt. l. c. XXIX, p. 329, t. 2, f. 13, Valdivia.
480 *Kindermannii* Reitt. l. c. XXVII, p. 51, XXIX, t. 2 f. 11,
Valdivia.

- 481 *larvata* Reitt. l. c. XXIX, p. 330, t. 2, f. 15, Valdivia.
 482 *longiceps* Reitt. l. c. XXIX, p. 327, t. 2, f. 8, Valdivia.
 483 *monstrata* Reitt. l. c. XXIX, p. 327, t. 2, f. 6, Valdivia.
 484 *nasuta* Reitt. l. c. XXIX, p. 327, t. 2, f. 7, Valdivia.
 485 *praelara* Reitt. l. c. XXIX, p. 329, t. 2, f. 12, Valdivia.
 486 *pundiceps* Reitt. l. c. XXVII, p. 51, t. 2, f. 5, Valdivia.
 487 *simulans* Reitt. l. c. XXIX, p. 328, t. 2, f. 10, Valdivia.
 488 *singularis* Schauf. Nunquam otiosus III, (1880) p. 488.
 489 *tripunctata* Reitt. l. c. XXIX, 330, Valdivia
 490 *valdiviensis* Reitt. l. c. XXVII, p. 50, XXIX, t. 2, f. 14,
 Valdivia.
 491 *validicornis* Reitt. l. c. XXIX, p. 328, t. 2, f. 9, Valdivia.

Decarthron Leach.

- 492 *verticicornis* Reitt. l. c. XXIX, p. 323, t. 2 f. 3, Valdivia.

Euplectus Leach.

- 493 *argus* Reitt. l. c. XXVII, p. 53.
 494 *grandicornis* Schauf. Nunquam otiosus III, p. 50.

Acotreba Reitt (1).

- 495 *Simoni* Reitt. l. c. XVII, p. 52 Valdivia.

Aplodea Reitt.

(Pselaphus Herbst.)

- 496 *adumbrata* Reitt. l. c. XXIX, p. 322, t. 2, f. 1, Valdivia.
 497 *castanea* Reitt. Verh. naturf. Ver. Brünn. XX, p. 186. 203,
 Santiago.
 Syn: Pselaphus castaneus Bl. Gay V, p. 563, t. 22, f. 11.
 498 *Elsbethae* Reitt. l. c. XXVII, p. 48, Valdivia.
 499 *palpalis* Reitt. l. c. XXVII, p. 48, Valdivia.
 500 *spinula* Reitt. l. c. XXIX, p. 323, t. 2, f. 2, Valdivia.

Pseudoplectes.

- 501 *trimiformis* Reitt. l. c. XXIX, p. 331, Valdivia.

(1) Este i los siguientes jéneros me son dudosos en cuanto a su colocacin.

Sagola.

- 502 *brevipennis* Reitt. l. c. XXIX, p. 332, Valdivia.
 503 *Elfriedae* Reitt. l. c. XXIX, p. 332, Valdivia.
 504 *microcephala* Reitt. l. c. XXVII, p. 53, Valdivia.

8. Scydmænidæ.

Scydmaenus Latr.

(Euconnus Thoms.)

- 505 *absconditus* Schauf. Monog. p. 61.
 506 *longipes* Schauf. Mon. p. 67.
 507 *nodicornis* Schauf. (Euconnus) Mon. 70, t. 2, f. 9; Reitt
 Ent. Zeit. XXVII, 54. 11.

Eumicrus Cast.

- 508 *flaveolus* Schauf. Mon. p. 84.

9. Silphidæ.

Necrophorus Fabr.

- 509 *chilensis* Ph. Stett. Zeit. 1871, p. 293, t. 3, f. 7, Curicó.
 A. DE LA U., 1.^a SEC.

Silpha L.

(Necrodes.)

510 *biguttata* Ph. Au. Un. 1859, p. 664, Fuegia, Valdivia, Magallanes.

Syn: *Necrodes biguttula* F. & G. Rev. zool. 1859, p. 350.

511 *linaticollis* Cast. Hist. Nat. II, p. 4, Chile australis.

Syn: *Necrodes Gayi* Sol. Gay IV, p. 350, t. 8, f. 1.

Choleva Latr.

512 *crbellata* F. & G. Rev. Zool. 1859, p. 353, Santiago.

513 *fasidiosa* F. & G. Rev. Zool. 1859, p. 352, Quillota, Santiago.

514 *transversestrigosa* F. & G. Rev. Zool. 1851, p. 351, Santiago.

Hydnobius Schmidt.

515 *consobrinus* F. & G. Rev. Zool. 1859, p. 354, Concepcion e foliis concussis.

10. Trichopterygidae.

Ptilium Gyll.

516 *flavidulum* F. & G. Rev. Zool. 1859, p. 355.

Throscidium Matth.

517 *Fairmairei* Matth. Trichopterygia ill. & descr. Lond. 1872, p. 67, t. 20, f. 5.

518 *Germaini* Matth. l. c. p. 67, t. 20, f. 5.

Trichopteryx Kirby.

- 519 *Aubaei* Matth. l. c. p. 117, t. 24, f. 1.
520 *chilensis* F. & G. Rev. Zool. 1859, p. 355, Concepcion in
stercore bovino.
521 *Motschulskii* Matth. l. c. p. 117, t. 24, f. 2.

11. Scaphididæ.

Baeocera Er.

- 522 *chilensis* Reitt. Verh. naturf. Ver. Brünn. XVIII, p. 45.

Alexidia Reitt?

- 523 *chilensis* Reitt. l. c. p. 55.

12. Histeridæ.

Hololepta Payk.

- 524 *chilensis* Reel. An. Un. 1876, p. 275.

Lioderma Mars.

- 525 *cimex* Mars. Ann. Belg. XIII, 1870, p. 60.
526 *funebri* Mars. l. c. p. 60.

Platysoma Leach.

- 527 *chilense* Redt. Reise Novara II, 1867. p. 32; Reed An. Un.
1872, p. 190.

Phelister Mars.

(Hister L.)

- 528 *chilicola* Mars. Ann. Belg. XII, 1870, p. 60.
529 *impressifrons* Sol. (Hister) Gay IV, p. 379; Mars. Mon.
1851, p. 159, t. 4, n° 15, f. 3, Concepcion.
530 *Norab* Mars. Mon. 1861, p. 169, t. 4, f. 12.
531 *vibius* Mars. Mon. 1861, p. 168, t. 4, f. 11.

Epiurus Er.

- 532 *rhinocerus* Mars. Ann. Belg. III, 170, p. 92.

Saprinus Er.

(Hister L.)

- 533 *bisignatus* Er. Jahrb. 1834, p. 177; Gay, IV, p. 377, t. 8,
f. 9, Todo Chile.
Syn: Hister Matthews Curt. Trans Linn. Soc. XIX. 1845,
p. 441.
534 *Blanchardi* Mars. Mon. 1855, p. 368, t. 16, f. 12.
Syn: ornatus Bl. Voy. d'Orb. Col. 69.
535 *chilensis* Mars. Mon. 1855, p. 500, t. 19, f. 117.
536 *crenatipes* Sol. Gay IV, p. 378; Marseul Mon. 1862. p. 438,
t. 12, f. 1, Copiapó.
537 *frontistrius* Mars. Mon. 1855, p. 450, t. 18, f. 74.
538 *semitrosus* Mars. Ann. Soc. Ent. Belg. XIII, 1870, p. 60.
539 *Spinolae* Sol. Gay IV, p. 379; Mars. Mon. 1862, p. 481, t.
16, f. 39.

13. Nitidulidæ.

Brachypterus Kugel.

- 540 *rugosus* Reitt. Verh. naturw. Ver. Brünn. XIII, p. 100.
541 *strigosus* Reitt. l. c. p. 100.

Colastus Er

(Nitidula Fabr.)

- 542 *ruficollis* Sol. (Nitidula) Gay IV, p. 362.

Carpophilus Steph.

- 543 *hemipterus* L. Syst. Nat. I, 2, p. 565.
Syn: *brevipennis* Ph. G. An. Un. 1855, p. 397.

Ericmodes Reitt.

- 544 *fuscitarsis* Reitt. Verh. zool. bot. Ges. Wien. XXVII, 1878,
p. 167.
545. *synchitoides* Reitt. l. c. p. 167.

Perilopa Er.

- 546 *flava* Reitt. Verh. nat. Ver. Brünn. XII, p. 11.

Epuraea Er.

(Nitidula Fabr.)

- 547 *maculipennis* Sol. (Nitidula) Gay IV, p. 363, t. 8, f. 2, Santa
Rosa, Santiago.
548 *ruficollis* Reitt. Verh. nat. Ver. Brünn. XII, p. 29.

Nitidula Fabr.

- 549 *chilensis* Ph. G. An. Un. 1855, p. 396.
 550 *complanata* Ph. G. An. Un. 1855, p. 396.

Soronia Er.

- 551 *chilensis* Reitt. Verh. nat. Ver. Brüna. XII, p. 49,

Cybocephalus Er.

- 552 *chilensis* Reitt. Verh. nat. Ver. Brünn XIII, p. 56.
 553 *subaeneus* Reitt. Verh. nat. Ver. Brünn XXIII, p. 55.

Cryptarcha Shuck.

- 554 *lineola* Eschsch. Entomogr. 1822, p. 44.
 555 *maculosa* Reitt. Verh. zool. bot. Ges. Wien. XVII, p. 171;
 Mitth. Münch. Ent. Vereines I, (1877) p. 129.
 556 *subcaudata* F. & G. Col. Chil. II, 1861, p. 1.

Cnips Reitt. (1)

- 557 *marginatus* Reitt. Verh. nat. Ver. Brünn XII, p. 164.

Lioschema F. & G.

- 558 *Germaini* Olliff. Cist. Ent. III, p. 50, t. 3, f. 4, 1883.
 559 *nigricolle* F. & G. Col. Chil. II, 1861, p. 1.
 560 *rubrovarium* F. & G. Col. Chil. II, 1861, p. 1.

Ips Fabr.

- 561 *xatarillus* Thoms. Rev. zool. 1856, p. 475, t. 23, f. 5, Valdivia.

Cnips Ph.

- 562 *marginalis* Ph. A. U. 1864, p. 459, Valdivia.
 563 *picta* Ph. A. U. 1864, p. 458, Valdivia.
 564 *quadriguttata* Ph. A. U. 1864, p. 458, Valdivia.

(1) Ya existe otro género *Cnips* Ph. de 1864, por lo que habrá que cambiarse el nombre, o será idéntico con aquel?

Aparomia Redt.

565 *bifasciata* Redt. Reise Novara II, 1867, p. 36, t. 2, f. 2.

Paromia Westw.

566 *luteipennis* Ph. (Ips) An. Un. 1864, p. 456, Valdivia.

567 *modesta* Ph. (Ips) An. Un. 1864, p. 457, Valdivia.

568 *Riehli* Ph. (Ips) An. Un. 1864, p. 456, Valdivia.

569 *valdiviana* Ph. An. Un. 1864, p. 460, Valdivia.

570 *Westwoodi* Dohrn. Stett. Zeit. 1862, p. 158, Valdivia.

14. Trogositidæ.

Acalanthis Er.

(Psoa Bl.)

571 *mirabilis* Reitt. Verh. nat. Ver. Brünn. XII, p. 9.

572 *quadrisignata* Er. Germ. Zeitschr. V, p. 466; Lacord. Genr.
t. 19, f. 7, Chile austral.

Syn: *Psoa* quadrimotata Bl. Gay V, p. 436, t. 26, 1 7.

Trogosita Ol.

573 *cribrata* Ph. G. An. Un. 1855, p. 407, Juan Fernandez.

574 *mauritanica* L. Syst. Nat. I, 2, p. 674.

Syn: *caraboides* Fabr. Syst. Ent. p. 256; Gay V, p. 440,
t. 26, f. 9.

575 *picea* Germ. An. Un. 1855, p. 406, Juan Fernandez.

576 *variegata* Germ. An. Un. 1855, p. 406, Juan Fernandez.

Phanodesta Reitt.

- 577 *angulata* Reitt. Verh. nat. Ver. Brünn XIV, p. 33.
578 *brevipennis* Reitt. Verh. nat. Ver. Brünn. XIV, p. 34.
579 *cordaticollis* Reitt. Verh. nat. Ver. Brünn. XIV, p. 32.
580 *costipennis* Reitt. Verh. nat. Ver. Brünn. XIV, p. 34.

Micropeltis Redt.

- 581 *costulata* Reitt. Verh. nat. Ver. Brünn. XIV, p. 60.
582 *flavolimbata* Reitt. Mitth. Münch. Ent. Ver. 1877, I p. 22.
583 *inaequalis* Reitt. Verh. zool. bot. Ges. Wien. XXVII,
p. 175.
584 *incostata* Reitt. Verh. nat. Ver. Brünn. XIV, p. 59.
585 *serraticollis* Redt. Reise Novar. II, 1867, p. 39, t. 2, f. 4.

Peltostoma Reitt.

- 586 *unguicularis* Reitt. Verh. zool. bot. Ges. Wien XXVII,
p. 174.

15. Colydidae.

Endophlæus Er.

- 587 *Sharpi* Reitt. Stett. Zeit. XXXVIII, 1877, p. 323.

Coxelus Latr.

- 588 *sylvaticus* Ph. Stett. Zeit. 1864, p. 405, Valdivia in Colletia.

(Continuará.)